

Mr. William Green
Washington.MENSAJE
TRASATLANTICO

MUY estimado compañero y amigo: Hace un año — el 28 de febrero de 1948 — tuve con usted larga y cordial plática en Washington acerca del problema político español, problema que me ha hecho peregrinar de Méjico a San Francisco, de San Francisco a Nueva York, de Nueva York a Londres, de Londres a París... en busca de auxilios indispensables para resolverlo. Nunca acudí a usted en vano. En 1945 nuestras entrevistas originaron el apoyo que la Federación Americana del Trabajo nos prestó a los cuatro miembros de la Junta Española de Liberación — Junta en mala hora disuelta — para obtener de la Asamblea constitutiva de las Naciones Unidas, celebrada en San Francisco, la primera condena internacional del régimen franquista, que, perflada por acuerdos posteriores, no ha podido Franco anular, pese a ahincados esfuerzos de algunos filofascistas, más o menos encubiertos. Y en 1948 hizo usted llegar a altas esferas ciertas observaciones que no dejaron de producir efecto.

OPORTUNIDAD DEPARADA POR EL GRAN DISCURSO DE Mr. TRUMAN.

HUBIERA convenido mucho reanudar aquellas charlas. Espero reanudarlas y lo intentaré apenas mi estado de salud lo permita, pero en tanto, y a fin de aprovechar el máximo la oportunidad, le dirijo hoy este mensaje. Aludo a la oportunidad deparada por el discurso de Mr. Truman el 20 de Enero cuando juró mantenerse fiel a sus deberes constitucionales en la Presidencia de los Estados Unidos de América.

Con cabal visión de la responsabilidad histórica de esa gran nación, su Presidente, franqueó líneas de conducta que observará no sólo con los ciudadanos norteamericanos sino con los ciudadanos de todo el orbe. Jamás gobernante alguno llegó a contraer compromisos tan vastos.

« Los pueblos del mundo — dijo Truman — miran el porvenir con gran incertidumbre, formada casi por tantas esperanzas como temores. Y en estos tiempos de duda, se vuelven más que nunca hacia los Estados Unidos buscando buena voluntad, fuerza y guía ». Ciertamente, en consecuencia, parece natural que las organizaciones obreras de los mismos pueblos dirijan su mirada a las organizaciones similares de Norteamérica. Ese mirar es más ansioso en los de mi país. Usé, querido Green, el día 20 de Enero, como antes de ahora por cuanto a la Unión General de Trabajadores, que, durante el doloroso período actual apeló varias veces a la Federación Americana del Trabajo. En la memoria de usted vivirá el recuerdo de distintas visitas y el archivo de la Federación guardará más de un mensaje. Dentro de su órbita característica, los sindicatos norteamericanos tienen responsabilidades idénticas a las del Gobierno de los Estados Unidos, aunque no participen en él. Influyeron poderosamente en la elección de Truman e impregnaron con su savia la política de éste. Desde las elecciones presidenciales de Noviembre quedó establecida ahí una solidaridad implícita entre gobierno y sindicatos. Acaso el punto de arranque sea anterior y pueda encontrarse en la promulgación del plan Marshall, cuyo cumplimiento lo haría imposible la oposición de los trabajadores organizados, quienes, por el contrario, lo aprobaron, ensalzaron y apoyaron.

EL PLAN MARSHALL, LINEA DIVISORIA.

Dicho plan, aunque otras circunstancias más profundas marquen la separación, constituye una línea divisoria entre los dos bloques que se enfrentan en el mundo. Rusia se arrancó el antifaz obligando a cuantos países giran en torno de ella a rechazar el auxilio norteamericano para reconstruir Europa. Y el plan Marshall figura como motivo aparente de haberse escindido la Federación Sindical Mundial, a la que el excesivo entusiasmo del Congreso de Organizaciones Industriales y el

A nuestros lectores

Por dificultades de orden técnico, surgidas a última hora, nos vemos obligados a no publicar la referencia de las dos últimas sesiones del III Congreso de la Unión General de Trabajadores, contrariamente a nuestro deseo y a lo anunciado en nuestro número anterior.

Nos excusamos ante nuestros lectores y les prometemos la mencionada interesante información para la semana próxima.

deplorable cándor de las Trade Unions venían prestando ropaje para disfrazar de neutral una figura auténticamente soviética. La Federación Americana del Trabajo tuvo cuidado de no dejarse engañar, saltando sobre el cepo.

En Octubre de 1947 me permití preguntar en Londres a personalidades directivas de las Trade Unions cuántas semanas calculaban que podrían continuar en la Federación Sindical Mundial. Yo contaba por semanas; las Trade Unions han contado por meses. Pero, al fin, se han ido de donde nunca debieron entrar. Los obreros españoles tienen que agradecer muy poco, por no decir nada, lo mismo a quienes se han ido que a quienes se han quedado en la Federación Sindical Mundial. Entregada a procedimientos dilatorios sobre el problema de España, primero, decidí averiguar si el Gobierno republicano constituido en el exilio reunía o no todos los requisitos constitucionales, cual si para establecer el boycott contra Franco — lo que la flamante Federación pudo y debió hacer —, fuese imprescindible un arropaje de juriconsultos, y después, realizado o sin realizar ese concienzudo estudio, formulé unas recomendaciones a sabiendas de que nadie las cumpliría. Pero dejémoslos de historias, aunque su evocación no resulte inadecuada, y vayamos a lo actual.

LA NO INTERVENCIÓN EN EUROPA Y LA LEY DE NEUTRALIDAD EN EE. UU.

Lo actual, repito, es el discurso de Mr. Truman en el acto de prestar juramento.

« Creemos — dijo el orador —

que todos los hombres tienen derecho a igual justicia en virtud de la ley y a iguales posibilidades en la participación de las riquezas comunes. Creemos que todos los hombres tienen derecho a la libertad de pensamiento y de expresión ». Pues en España hay veintitantos millones de seres faltos de justicia y de ley, sin derecho a pensar y mucho menos a expresar su pensamiento. Claro que España no es al respecto la única excepción, pero sí en otras partes no se halla al alcance de los Estados Unidos el renacimiento de dichos sagrados derechos. En España, sí. Además, ello corresponde a su deber. Es lo que pretendo demostrar con los presentes renglones.

De que los españoles hayamos perdido nuestros derechos ciudadanos son culpables principales, entre los países de filiación democrática, Francia, Inglaterra y Estados Unidos, los dos primeros por haber promovido la hipócrita No Intervención y el tercero por su absurda ley de Neutralidad. Aquella y ésta tuvieron como único resultado positivo, consciente o inconscientemente buscado, dejar inermes a nuestra República, la cual a nadie pedía donativos ni préstamos, pues se ofrecía a pagar anticipadamente el material de guerra que solicitara. Pero se le negó contra todo derecho, porque la República era una institución plenamente legítima, reconocida por todos los Gobiernos del mundo, entre ellos el francés, el inglés y el norteamericano. Para agravar el atropello se registraba la singularísima circunstancia de que en reciente Tratado franco-español figuraba una cláusula, adicionada a requerimiento de París, por

la que Francia se aseguró desollante preferencia para suministrar material militar a España. No todo lo que se hizo para sumir en abyecta servidumbre al pueblo español es imputable a Italia y Alemania. También corresponde culpa a Estados Unidos, Gran Bretaña y Francia. Y de esa culpa nace para las tres naciones el deber de contribuir al renacimiento de una ciudadanía a cuya ignominiosa abolición contribuyeron eficazmente. Lo es que la enemiga al totalitarismo se practica o deja de practicarse según sean rojos o negros los totalitarios, por lo cual se les combate sin empacho en Grecia y se les protege con disimulo en España.

De los documentos gráficos concernientes a la contienda española, dos se me han grabado con más hondura que otros en la mente: el retrato de varios obispos, revestidos con atuendo de oficial y agrupados a la puerta de una catedral, haciendo, brazo en alto, el saludo fascista, y una vista de nuestro barco « Mar Cantábrico » con aviones de guerra yanquis volando sobre él al salir de la bahía de Nueva York para, amenazándole con sus bombas, hacerle volver a puerto a descargar mercancías destinadas al Gobierno republicano de España, si la ley de Neutralidad era votada aquel día antes de que el buque abandonara las aguas territoriales de Norteamérica. Para el caso fue igual, porque el espionaje franquista en Estados Unidos, o sea el espionaje alemán — funcionaban juntos —, guiado por tamaño escándalo, se las arregló para que el buque fuese sorprendido en alta mar por navíos de guerra franquistas, en cuyo mando intervenían jefes nazis, y así el preciado cargamento no pudo llegar a su destino...

LO QUE QUISO HACERSE EN EL PALAIS DE CHAILLOT Y NO SE PUEDE INTENTAR EN LAKE SUCCESS.

Dos sistemas de represión funcionan simultáneamente en España para ahogar la voluntad política y sindical. Los llamaremos, por distinguirlas de algún modo, y aunque la denominación sea sarcásticamente arbitraria, *legal e ilegal*. El *legal* consiste en un funcionamiento continuo de Consejos de Guerra, que castigan, cuando no con la muerte, con severísimas penas que suelen entrañar reclusiones de por vida, el delito de estar afiliado clandestinamente a partidos políticos o sindicatos disconformes con la tiranía imperante, pues allí las únicas organizaciones admitidas son las de Falange. El *sistema ilegal* es, en suma, el que se deja ver. El *ilegal*, rebasando lo imaginable, permanece oculto.

El Partido Socialista Obrero y la Unión General de Trabajadores denunciaron al mundo — este mundo donde sólo encuentran eco resonante cualquier crimen atribuido a los Gobiernos comunistas y se envuelven en cómplice silencio los espantosos asesinatos de Franco — lo ocurrido el mes de Abril último en Asturias, donde a veintidós mineros, sólo por ser amigos y correligionarios de otros que se baten en las montañas, fueron secuestrados y arrojados a profundísimo pozo de Peña Mayor. A los que no sucumbieron en el choque de sus cuerpos con el fondo de la sierra, se les remató por medio

de cartuchos de dinamita que se hicieron estallar y de gasolina que se hizo incendiar, quedando así todos ellos despedazados y achicharrados. « ¡Que París, Londres y Washington nos oigan! — decía nuestro llamamiento — ¡Que se nos oiga y se notifique a Franco, que no pueden tolerarse los crímenes que el autoriza y ordena! ». Pero a Franco nadie le notificó nada. Un diputado laborista, Francis Noel-Baker, reprodujo ante el Foreign Office nuestra angustiosa apelación, en la que pedíamos investigaciones comprobatorias por parte de los representantes diplomáticos de las potencias democráticas, y el Foreign Office, contestó: « Nuestro cónsul local, que dirigió la encuesta, informa que no es prudente acercarse a los parientes de los hombres desaparecidos por temor de comprometerlos ». Este testimonio oficial basta para pintar el terror que sirve de base a la dictadura en España. Pero hay otros hechos relacionados con el mismo suceso que lo confirman. Franco decidió exterminar a los autores de la denuncia, a quienes la formularon en el Consulado británico de Gijón y la hicieron llegar a la Embajada inglesa de Madrid, todos ellos refugiados en agrestes montañas desde hacía once años. Decidimos salvarlos, y les salvamos mediante una audaz expedición marítima que los trajo a Francia.

Mas otra empresa fracasó, una empresa cuya escena final iba a desarrollarse en el Palais de Chailiot cuando las Naciones Unidas abordan allí el caso de España. Teníamos dispuesto traer a Francia, también por sorpresa, a las esposas e hijos de los veinti-

dós obreros sacrificados bárbaramente en Peña Mayor, poner en París a viudas y huérfanos bajo el patrocinio de la señora Roosevelt, campeona de los nuevos derechos del hombre, y presentarlos a todas las delegaciones, cuando se comenzara a discutir si Franco debe ser admitido en una asociación de países civilizados. He aquí sus posibles palabras, cuyo sentido trágico ninguna elocuencia podría atenuar: « ¿Dónde están nuestros maridos? ¿Dónde están nuestros padres? No se hallan en ninguna cárcel, no se ha dictado contra ellos sentencia alguna, no se les ha instruido proceso. Fueron arrancados de nuestros brazos por los guardias de Franco, les vimos partir esposados, entre fusiles, y después no hemos vuelto a saber de ellos. ¿Dónde están? Vosotros podéis averiguarlo. Exigid a Franco que os lo diga. Y si no os lo dice, tenedle por un asesino indigno de vuestro trato ». Pero la cuestión de España no se trató en el Palais de Chailiot, aplazándose para Lake Success. Y a Lake Success no pueden llegar las viudas y huérfanos de los trabajadores inmolados en Asturias. Allí no podrá poner término a artificiosos debates la presencia de testigos irrecusables.

SOLEMNE COMPROMISO DE LOS ESTADOS UNIDOS.

El Gobierno de Washington, en nota conjunta con los de Londres y París, declaró el 4 de Marzo de 1946 lo siguiente: « Se tiene la esperanza de que los españoles patriotas y de mentalidad liberal de más relieve, puedan pronto encontrar los medios para lograr la

retirada pacífica del general Franco, la abolición de Falange y el establecimiento de un Gobierno interino o custodio (caretaker) bajo el cual pueda el pueblo español tener ocasión de determinar libremente el tipo de Gobierno que desee y elegir sus dirigentes. La amnistía política, el regreso de españoles exiliados, la libertad de reunión y asociación política y la adopción de medidas para celebrar elecciones públicas libres son esenciales. Un Gobierno interino que estuviese y permaneciese dedicado a estos fines, recibiría el reconocimiento y apoyo de todos los pueblos amantes de la Libertad. Tal reconocimiento comprende las plenas relaciones diplomáticas y la adopción de aquellas medidas prácticas para ayudar a resolver los problemas económicos de España que pudieran llevarse a cabo bajo las actuales circunstancias. Ahora, tales medidas no son posibles ».

A esa declaración, considerablemente subsistente y reputando un compromiso de honor, se atienen los partidos obreros y las organizaciones sindicales de España que patrocinan la formación de un Gobierno interino con las pacificadoras finalidades apuntadas. La ayuda económica ofrecida al Gobierno « caretaker » no podría prestarse fácilmente a Franco. De las tres naciones firmantes, sólo Estados Unidos, que con tanta generosidad procede en Europa, y va a proceder con otros Continentes, tiene aptitud para auxilios de ese género. Del Plan Marshall está descartada España por decisión firme de los diez y seis países que lo disfrutan. ¿Sería moralmente admisible que de modo aislado y especial la auxilia Norteamérica? Por de pronto agravaría a las naciones occidentales de Europa que repudian al franquismo. Y, encima, incumpliría descaradamente su solemne compromiso de hace tres años, incumplimiento que sería manifiesto aun cuando el auxilio se hiciera en forma de préstamos bancarios, únicamente posibles bajo la instigación, la aprobación o la tolerancia del Gobierno de Washington.

Mr. Dean Acheson, el nuevo Secretario de Estado, ha dicho: « La ayuda americana debe estar reservada a los pueblos que procuran defender las instituciones democráticas contra los ataques totalitarios ». Mas justamente, pues, queda prohibida para los totalitarios triunfantes, como el de España. Pero de cuando en vez el totalitarismo franquista sienta esperanzas de ver destruidos esos compromisos prohibitivos. Se las proporcionan ciertas personalidades norteamericanas, principalmente militares, con sospechosas visitas a Madrid e impudicas frases de alabanzas o justificación del régimen que oprime y avergüenza a España. Los obreros norteamericanos y en nombre de ellos la Federación del Trabajo y el Congreso de Organizaciones Industriales, con casi veinte millones de adherentes, deben contrarrestar la acción desmoralizadora de personajes que, más que otra cosa, son útiles a la propaganda de descrédito que Rusia realiza contra Norteamérica. En las dos potenciales confederaciones sindicales se cifran hoy las esperanzas del proletariado español. Si éstas se desvanecieran, la clase trabajadora de España habría sido ganada para el comunismo soviético. En mi patria habría muerto sin resurrección posible, el espíritu democrático, aplastado entre dos totalitarismos igualmente repulsivos: el falangista y el comunista. Y en fila con los culpables, volverían a figurar Estados Unidos, como figuraron con los causantes del hundimiento de la República española. El auxilio de tan poderosa nación presentase a nuestros ojos como indispensable y urgente para la restauración material y moral de España.

Don Jaime Torres Bodet, ilustre director de U.N.E.S.C.O., acaba de decir sagazmente: « Aprender a ser libre nunca es sencillo. Aprender a serlo de nuevo no es mucho más fácil cuando se trata de pueblos. Los tiranos, siempre apoyados en la fuerza del instinto gregario, cuentan con la dimensión mental y la debilidad de carácter de aquellos a quienes espanta la obligación de decidir por sí mismos y de tomar cada día y en cada ocasión todas sus responsabilidades ». Tal dimensión puede llegar a ser en España renuncia definitiva a la libertad y dignidad ciudadanas, convirtiéndolo en miserable rebaño a un pueblo noabilísimo. Yo espero de usted, amigo Green, que nos ayude con toda su fuerza, que es mucha, a impedir catástrofe tan deshonrosa.

Muy afectuosamente le saludo a su amigo y compañero

Indalecio PRIETO.

San Juan de los Ríos.

EL CONGRESO DE MILAN

Con los socialistas italianos

por Rodolfo Llopis

CUANDO nos reunimos en Clacton-on-Sea, en los primeros días del pasado diciembre, los compañeros delegados del Partido Socialista de los Trabajadores Italianos, invitaron con cariñosa insistencia a todos los representantes de la Internacional. Tenían gran interés en que se asistiera a su Congreso. Querían que nos convenciéramos de que su Partido no era ninguna ficción sino una espléndida realidad y que su organización era auténticamente democrática.

El C.O.M.S.C.O., a su vez, deseoso de ayudar al Partido So-

cialista de los Trabajadores Italianos en sus esfuerzos por la clarificación de las ideas y de las conductas, rogó a todos los Partidos miembros de dicha organización internacional, que asistieran al Congreso de Milán. Así, unos y otros, podrían formar juicio directo de la situación del Socialismo italiano para poder resolver definitivamente en la Conferencia que na de celebrarse en el próximo mes de Mayo, en Copenhague, el problema de la afiliación de los Partidos socialistas de Italia.

A la invitación italiana y al ruego del C.O.M.S.C.O. han respondido doce representaciones de otros tantos Partidos de Europa. Allí coincidimos Alemania, Bélgica, Holanda, Suiza, Austria, Yugoslavia, Checoslovaquia, Rumanía, Francia, Bund, Gran Bretaña y España. Todos ellos, con su presencia, y con las palabras fraternales que pronunciaron desde la tribuna, anticiparon, sin reservas, lo que será la decisión de la futura Conferencia de Copenhague.

ANTES de conceder la palabra a los delegados fraternales de los distintos países allí representados, desfilaron por la tribuna los representantes de los demás Partidos italianos, especialmente invitados al Congreso. costumbre

que se sigue, en Italia, desde que ha recobrado su libertad, y en recuerdo de lo que fue el Comité Nacional de Liberación Italiano. Desde la tribuna saludaron al Congreso los representantes del Partido Republicano, del Partido Demócrata Cristiano y del Partido de Unidad Socialista. Y en el Congreso estaban, aunque no ocuparon la tribuna, los representantes del Partido comunista y los representantes de la « tendencia autónoma », con Romita a la cabeza, del Partido Socialista Italiano.

Y antes de que comenzara el desfile de las delegaciones fraternales, apenas constituido el Congreso, cuya presidencia confió a la veterana luchadora Angélica Balabanova, hubo una proposición al Congreso para confirmar oficialmente una decisión que ya había tomado la Comisión Ejecutiva. Se trataba de la nueva insignia del Partido.

En efecto, el amplio escenario del teatro Dal Verme, sobriamente adornado, donde se había instalado la Presidencia, tenía, por fondo, un enorme dibujo con las viejas insignias del Partido. Allí estaban superpuestos los símbolos unificadores y reunificadores de los diversos Partidos socialistas que han tenido vida en Italia. Encerrados en el círculo clásico estaban las tres flechas, el libro, la hoz y el martillo. Cada uno de esos símbolos hablaba de una dolorosa escisión. Y todos juntos, de las diversas vicisitudes del Socialismo italiano. El Congreso, queriendo marcar claramente lo que significaba el nuevo Partido, acordó sustituir la vieja insignia por la recientemente adoptada que, a su vez, tampoco era nueva.

Y cuando, por aclamación, unánimemente, dió su conformidad el Congreso, se produjo teatralmente la mutación. Las flechas, el libro, la hoz y el martillo desaparecieron para

que el Sol naciente iluminara el Socialismo de la nueva insignia del Partido, presidiendo las deliberaciones del Congreso. El momento fue de gran emoción. Los veteranos, quienes se « batieron » un día con las viejas insignias por bandera, no pudieron contener las lágrimas. Era un trozo de su propia historia lo que enterraban.

CORRESPONDIO al Partido Socialista Obrero Español saludar al Congreso al final de la sesión de apertura, después de haber intervenido ya diez representantes de otros tantos Partidos. La Comisión Internacional me había rogado que pronunciase mi saludo en francés. Así lo hice. Pero apenas hubo comenzado, de distintos lugares de la amplia sala donde se apretujaban más de cuatro mil personas, surgieron voces pidiéndome hablara en español. El clamor acabó siendo unánime. Pronuncié, pues, mi saludo en español.

Les dije mi satisfacción de encontrarme entre socialistas, en Italia liberada, y poder cumplir mi promesa — mía y del Partido — formulada en España, cuando España era libre, y formulada en Francia, cuando Francia estaba ocupada por los alemanes; de agradecer un día a los socialistas italianos, en su propio país, la ayuda que nos habían prestado en los momentos dramáticos de nuestra guerra mal llamada civil. Ellos, los socialistas italianos, comprendieron desde el primer momento la significación y el alcance de nuestra lucha. Y a combatir al fascismo — que no era un producto específicamente español, sino expresión del capitalismo — se ha transformado. Vivimos un período de transición, de capitalismo planificado, y los Partidos socialistas deben acomodar su táctica y su estrategia a la nueva estructura económica de la sociedad actual, sin que la nueva táctica, ni la nueva estrategia signifiquen de ningún modo rectificación ni abandono de nuestra doctrina. Que es lo que justifica la existencia del socialismo, cuyos principios han quedado espléndidamente confirmados con las recientes experiencias.

La primera labor de los Partidos socialistas, después de estos años de guerra y de fascismo, es afirmar rotundamente su inconfundible personalidad, clarificando la situación, y terminando con el barniz y la confusión que, al

te a las divisiones Littorio, Flechas negras, Flechas azules y Flechas verdes, los antifascistas italianos realizaron sus mejores proezas.

De la sala comenzaron a salir voces de ¡Guadalajara! ¡Guadalajara! ¡Es que en la sala, como delegados, habíamos no pocos ex-combatientes de nuestra guerra. Como estaba en un rincón, anegada en lágrimas, la viuda del viejo Modigliani, que recordaba sin duda las horas difíciles que, en Gaillac, habíamos pasado los tres burlando a la Gestapo, a la Ovrá y a la Falange exterior.

AQUELLA manera de luchar — les dije — ha terminado. Fuimos derrotados. Derrotados, pero no vencidos. Los socialistas no se dan nunca por vencidos, ni su combate se interrumpe jamás. Pero la lucha ahora requiere otra táctica, otra estrategia. El capitalismo se ha transformado. Vivimos un período de transición, de capitalismo planificado, y los Partidos socialistas deben acomodar su táctica y su estrategia a la nueva estructura económica de la sociedad actual, sin que la nueva táctica, ni la nueva estrategia signifiquen de ningún modo rectificación ni abandono de nuestra doctrina. Que es lo que justifica la existencia del socialismo, cuyos principios han quedado espléndidamente confirmados con las recientes experiencias.

La primera labor de los Partidos socialistas, después de estos años de guerra y de fascismo, es afirmar rotundamente su inconfundible personalidad, clarificando la situación, y terminando con el barniz y la confusión que, al

socialista de la « resistencia » y de la « lucha común », han provocado, e interesadamente quienes necesitan del barullo y de la confusión para menear. Esa labor clarificadora se está produciendo en el Socialismo italiano. Esa es la razón de la formación del nuevo Partido. Como se ha producido ya y se está produciendo en todos los países libres.

En los medios socialistas y en los medios sindicales. En el ámbito nacional y en el ámbito internacional. Lo que acaba de pasar en la Federación Sindical Mundial es la confirmación de ese proceso de clarificación.

Los Partidos Socialistas, afirmando su personalidad y clarificando la atmósfera internacional, se entregan en estos momentos a rehacer la unidad de Europa. Unidad política, unidad económica, unidad cultural. No es nuestra la culpa si, de momento, esa unidad se contrae solamente al occidente europeo.

Pero los Partidos Socialistas han declarado solememente que esa unidad europea occidental, tan necesaria para la Paz y la Libertad, no será posible sin el concurso de España. Y el concurso de España, a su vez, no será posible en tanto subsista el régimen fascista de Franco. Por eso Saragat pudo declarar en París que el primer objetivo actual de Europa era acabar con Franco.

Franco, gracias a la presión de los Partidos Socialistas, no ha podido entrar en la O.N.U. Ni en el Pacto de Bruselas. Ni entrará en el Atlántico. Pero vivid, vigilantes, socialistas italianos, — les dije — pues en algunas mentes bulle la idea, para favorecer a Franco, y compensarle de ese repudio internacional, de formar un bloque latino o mediterráneo con Italia, Francia y España. Nosotros, socialistas españoles, tenemos confianza en los socialistas Italianos y sabemos que impediremos esa revalorización internacional de Franco, si es que se intenta llevar a la práctica lo que, hasta ahora, no ha dejado de ser una veleidad apenas insinuada y ya rotundamente fracasada. Pero pudiera suceder que en algún momento se resucitase esa monstruosidad.

La República italiana no puede tratar con Franco. Franco continúa el régimen oprobioso que esclavizó a Italia durante más de veinte años. Vosotros os liberasteis, liberando a Italia de Mussolini y de su régimen. Vuestra liberación no será completa mientras subsista en España el protegido, el heredero de Mussolini, cuyos métodos sanguinarios perpetúa Franco. Por eso contamos con vuestra solidaridad para liquidar el último reducto del fascismo y poder devolver la libertad al pueblo español.



Actividad Socialista ANIVERSARIOS De todo un poco

Alemania.
Se ha reunido en varias sesiones, del 21 al 23 de enero, en Iserlohn, cerca de Düsseldorf, el Comité directivo del Partido Socialdemócrata alemán junto con los funcionarios principales de la organización, a fin de precisar actitudes en relación con los problemas más apremiantes de la hora. Tras discusión animada se aprobó la declaración publicada por el Partido sobre el estatuto del Ruhr y elevándose contra falsas interpretaciones dadas en el extranjero disputando esta toma de posición como demasiado nacionalista. El carácter tajante de aquella posición resalta de la contradicción entre los principios de un control europeo de las industrias pesadas y las disposiciones del estatuto del Ruhr. Respecto a la futura Constitución de Bonn, el Partido pide que sea elaborada teniendo en cuenta el estatuto de ocupación, «del que todavía no se sabe nada». Las informaciones sobre el contenido probable del estatuto de ocupación fueron acogidas con cierta inquietud, e insiste el Partido para que ello sea conocido de la ciudadanía de Bonn antes de que la ley fundamental sea adoptada. Se votó también una resolución instando a las potencias occidentales y a los Estados neutros a que intervengan cuanto antes por la liberación de los prisioneros de guerra alemanes.

«Tribuna»

Hemos recibido el segundo número de «Tribuna», revista socialista internacional que en México editan un grupo de compañeros afiliados a nuestro Partido.

El número del mes de noviembre supera, si cabe, en interés, al número anterior, como puede verse por el siguiente sumario:

Editoriales: «Los socialistas y el Plan Marshall», por Albert Gazier; «Clandestinidad y Exilio», por Rodolfo Llopis; «Socialismo, Democracia, Libertad», por Luis Deltell; «Comentarios a un Programa de Gobierno», por Enrique Cerezo Senis; «La Crisis del Socialismo Europeo», por Juan Iniesta Cucarella; «El Imperativo de la Unidad de la U. G. T. y C. N. T.», por Bruno Alonso; «La España de Franco Repudiada por Europa», por Noel-Baker; «La Reconstrucción de Europa», por G. Saragat y L. Jiménez de Asúa; «Informe al Gobierno Británico», por la Fed. Soc. y el Sindicato Minero de Asturias; Crónica de los EE. UU. de Norteamérica; Crónica de Inglaterra; «Síntesis de Economía Europea», por P. Lorenzo Laguarda; «La Crisis del Partido Comunista de España», por Rafael Morayta; y «Gula del Lector, Libros y Autores», por Ruiz de Peñarver.

Conviene advertir a nuestros compañeros que, según declaración de la propia revista, el importe de la venta y suscripciones de «Tribuna» en Francia y África del Norte está destinado a engrasar el Fondo Pro-España que tienen abierto el P. S. O. E., la U. G. T. y la J. J. S.

nes retenidos todavía por Rusia. La resolución protesta con vigor contra «el mantenimiento ilegal en cautividad de más de dos millones de prisioneros de guerra y de internados civiles alemanes por la Unión Soviética y sus satélites».

Italia.
DAREMOS aparte información del Congreso del Partido Socialista de Trabajadores que se ha celebrado en Milán los días 23 y siguientes de enero y a cuyo comienzo ha asistido, en nombre del P.S. O.E., el secretario general canariego Rodolfo Llopis. Para tener mejor idea de la situación política en que se desenvuelve el socialismo italiano, consideramos de interés consignar algunos detalles. Las elecciones generales del año pasado dieron mayoría absoluta a la democracia cristiana, con 307 diputados. Gobernaron con el señor De Gasperi tres ministros socialistas: Saragat, I.M. Lombardo y Tremelloni. La oposición agrupa 190 diputados: 148 comunistas y 42 socialistas del P.S.I. (el viejo Partido Socialista italiano). Esta última organización rompió el Frente Popular que le ligaba a los comunistas, pero después concertó con ellos un pacto de «unidad de acción» que sigue vigente en la actualidad. El P.S.I. no forma parte del Comiso. El socialismo democrático, desgajado del P.S.I., formó partido aparte. Es el que tiene los ministros en el Poder. En las elecciones antes referidas obtuvo cerca de dos millones de votos, y cuenta en el Parlamento con 33 diputados. Existe otro tercer grupo llamado Unión de los Socialistas, creado por la integración de Ignazio Silone, que tiene también algunos diputados y senadores, aunque su fuerza es bastante menor que la de los dos organizaciones antes indicadas. Este grupo se manifiesta muy aproximado del P.S.T.I., lo mismo en ideología que en táctica, y no será raro que el día menos pensado queden fundidos en una de las dos formaciones.

Grecia.
DESPUÉS de diez años de ausencia de Italia, ha vuelto de la Argentina en avión el profesor socialista Rodolfo Mondolfo, que ha sido acogido por nuestros correligionarios con grandes muestras de cariño. Había huido de su país a causa de las persecuciones racistas y políticas del fascismo, que le habían privado de su cátedra universitaria. Mondolfo milita en el movimiento socialista desde 1895, habiendo entrado en la edad de 18 años. Profesor de Historia de la Filosofía primero en Turín y luego en Bolonia, es considerado como el más agudo teórico del socialismo marxista y democrático que Italia ha producido después de la generación que culminó con Antonio Labriola. Entre sus libros más conocidos cuentan el «Materialismo histórico en Federico Engels» y «Sobre el surco de Marx».

Luxemburgo.
DURARON dos días las tareas del Congreso del Partido Socialista luxemburgués celebrado en Esch-sur-Alzette en la segunda semana de enero,

y las deliberaciones se desarrollaron en medio de un ambiente muy animado. Sobre política exterior, el Congreso adoptó una resolución declarando que la creación de una Federación de Estados democráticos de Europa constituye el mejor medio de asegurar y garantizar la paz y despejar el peligro de una partición del mundo en dos bloques enemigos. Tocante al Plan Marshall se aprobó otra resolución aceptando todas las consecuencias que se deducen de ese plan a condición de que las organizaciones obreras tengan derecho de discusión cuando se trate de la ejecución del E.R.P. El Congreso declaró aliarle a la concepción del Benelux, pero lamentando las dificultades que resultan de la política económica de los Países Bajos, «y se opone a todo desenvolvimiento que puestera en peligro la independencia y el porvenir económico del Luxemburgo, así como el nivel de vida alcanzado por su clase obrera».

DESIGNADOS por el Comiso, una vez terminado el Congreso del Partido Socialista de Trabajadores Italianos, celebrado en Milán, al cual concurrieron, los compañeros Denis Healey, secretario exterior del Partido Laborista británico, y Víctor Larock, director del diario «Le Peuple» de Bruselas, órgano central del Partido Socialista belga, se han trasladado a Grecia, donde practican una información sobre la situación del Partido Socialista heleno. Deben verse también allí con el profesor Alexandros Svolos, uno de los principales dirigentes del movimiento socialista griego, a quien el Gobierno viene rehusando autorización de salir del país para asistir a reuniones socialistas internacionales.

Por el momento, teniendo en cuenta la adhesión del Gobierno italiano a la tesis federalista tendente a la creación de la Unión Europea, esta organización habría de limitarse a los 16 países que se han inscrito en el Plan Marshall y que se hallan al occidente de una línea ideal tirada de Stettin a Trieste, con exclusión de la España de Franco. Ya incluída, por el contrario, Turquía, de modo que la unidad europea sea inmediatamente realizable desde los glaciares de Islandia o Noruega hasta las estepas desérticas del Curdistán, y de Constantinopla a Lisboa. En este territorio, de menos de tres millones de kilómetros cuadrados, viven cerca de 260 millones de habitantes, con una densidad de poco más de 80 habitantes por kilómetro cuadrado. El significado de este cifra resalta inmediatamente cuando se piensa en que la Unión Soviética, con 22 millones de kilómetros cuadrados, tiene 200 millones de habitantes, o sea cerca de 9 habitantes por kilómetro cuadrado, y que los Estados Unidos tienen 134 millones de habitantes sobre 8 millones de kilómetros cuadrados con una densidad de 16 habitantes.

Pero la Europa occidental no es solamente una columna

de pólvora, sino también una potencia. Atraviesa la limitada superficie de la presunta Unión Europea 329.000 kilómetros de ferrocarril; los Estados Unidos tienen 401.000, lo que es proporcionalmente inferior en relación con el territorio, y la red de la Unión Soviética mide 87.000 kilómetros solamente.

Respecto al carbón, la Federación europea puede contar por lo menos con una producción de 500 millones de toneladas anuales, como antes de la guerra, frente a 400 millones de los EE. UU. y a 140 millones de la U.R.S.S. En cuanto al acero, a sus 45 millones de toneladas anuales, ciertamente susceptibles de aumento, hay en frente 46 millones de toneladas producidas por los EE. UU. y 19 millones por la Unión Soviética.

Aunque limitados por las condiciones de ambiente y de clima, los productos del suelo que cada año se recogen en territorio de Europa occidental constituyen una riqueza inmensa. Solamente en granos son 41 millones de toneladas, frente a 40 millones de la U.R.S.S., 25 millones de los Estados Unidos y 10 millones del Canadá. Y 150 millones de toneladas de patata, al lado de 100 millones de los EE. UU. y 65 millones de la Unión Soviética.

No obstante la relativa estrechez de su territorio y la elevada proporción del mismo asignada al cultivo, pastan en sus prados 60 millones de cabezas de ganado bovino, apenas superados con 67 millones de los EE. UU. y 63 de Rusia. Todavía en los límites de la producción alimenticia hemos de señalar que la Europa occidental produce 5 millones de toneladas de azúcar, Rusia 3 millones y los EE. UU. un millón y medio.

A la capacidad industrial demostrada en la producción del carbón y del acero, ha de añadirse la de un otro ramo que puede decirse más característicamente europeo: la industria textil. Para los hilados de algodón, Europa occidental posee 71 millones de husos instalados; los EE. UU. 27 millones y la U.R.S.S. 10. Los telares mecánicos son en número de un millón y medio, frente a un millón en los EE. UU. y 250.000 en la Unión Soviética.

Sobre la base de estas cifras sumarias, no es exagerado afirmar que en Europa occidental se halla hoy concentrada la mayor cantidad de recursos naturales, de capacidad de trabajo y de posibilidad de desenvolvimiento, como nunca se ha verificado en la historia de la humanidad. Su trabajo acumulado a través de siglos y durante algunas decenas de generaciones en mejoramiento y sistematización agrícola de los terrenos, construcción de edificios, canales, acueductos, caminos, etc., constituye un patrimonio cuyo valor es difícilmente calculable. Lo que ofrece esta pequeña parte del mundo en capacidad de desarrollo económico, como solamente que se lleguen a eliminar las absurdas barreras que impiden la circulación de los hombres, de los productos, y también de las ideas, entre un país y otro, debería atraer, en el curso de pocos decenios, las propias notables realizaciones de los Estados Unidos.

S. BIGOTTI

La orquesta nacional belga, dirigida por Van Remoortel, dió un interesante complemento musical, interpretando la obra «Egmont» de Beethoven; el poema sinfónico «Muerte y Transfiguración» de Strauss, y de la «Marcha húngara» de Berlioz.

También el 25 de enero cumplía 50 años de edad el camarada Paul-Henri Spaak, el primer ministro belga. Con este motivo fué objeto de numerosos agasajos. El ministro socialista-cristiano Eyskens, en nombre de sus colegas de Gabinete, fué mensajero del afecto de todos ellos, significando el agrado con que todos trabajaban bajo su dirección. En nombre del personal de Relaciones y de Comercio exterior, le visitaron el barón de Gruben y otros para darle sus parabienes. Y la dirección del Partido Socialista se los ha enviado también de los más cariñosos. Spaak actúa durante cerca de veinticinco años en las primeras filas del Partido; fué, siendo joven aún, jefe de Gabinete del ministro socialista Joseph Wauters; lleva trece años en los Consejos de gobierno; es jefe del mismo por cuarta vez; a los 48 años era primer presidente de las Naciones Unidas.

El 25 de enero, en la Casa del Pueblo de Bruselas, nuestros compañeros socialistas belgas, reunidos en número de más de 2.000, han celebrado una velada conmemorativa del 83 aniversario del nacimiento de Emilio Vandervelde, fallecido hace diez años. El acto fué presidido por el ilustre veterano Luis de Broeckere, y pronunciaron discursos Henri Rolin en flamenco y Max Buset en francés.

Mister John Davis Lodge, senador republicano del Connecticut (EE. UU.), a su paso por Bruselas, adonde vino para verificar operaciones relativas al Plan Marshall, fué interrogado por los periodistas sobre diversos problemas de política internacional. Preguntado sobre si los Estados Unidos desean ver a España incorporada a la Unión Occidental, mister Lodge respondió que esa cuestión no se había aún planteado al pueblo norteamericano, pero que éste se interesaba poco de la España actual, ya que no tenía ninguna simpatía por Franco como buen amigo que fué de Hitler y Mussolini.

MEDIOS ECONOMICO de una Federacion Occidental

Por el momento, teniendo en cuenta la adhesión del Gobierno italiano a la tesis federalista tendente a la creación de la Unión Europea, esta organización habría de limitarse a los 16 países que se han inscrito en el Plan Marshall y que se hallan al occidente de una línea ideal tirada de Stettin a Trieste, con exclusión de la España de Franco. Ya incluída, por el contrario, Turquía, de modo que la unidad europea sea inmediatamente realizable desde los glaciares de Islandia o Noruega hasta las estepas desérticas del Curdistán, y de Constantinopla a Lisboa. En este territorio, de menos de tres millones de kilómetros cuadrados, viven cerca de 260 millones de habitantes, con una densidad de poco más de 80 habitantes por kilómetro cuadrado. El significado de este cifra resalta inmediatamente cuando se piensa en que la Unión Soviética, con 22 millones de kilómetros cuadrados, tiene 200 millones de habitantes, o sea cerca de 9 habitantes por kilómetro cuadrado, y que los Estados Unidos tienen 134 millones de habitantes sobre 8 millones de kilómetros cuadrados con una densidad de 16 habitantes.

Pero la Europa occidental no es solamente una columna

de pólvora, sino también una potencia. Atraviesa la limitada superficie de la presunta Unión Europea 329.000 kilómetros de ferrocarril; los Estados Unidos tienen 401.000, lo que es proporcionalmente inferior en relación con el territorio, y la red de la Unión Soviética mide 87.000 kilómetros solamente.

Respecto al carbón, la Federación europea puede contar por lo menos con una producción de 500 millones de toneladas anuales, como antes de la guerra, frente a 400 millones de los EE. UU. y a 140 millones de la U.R.S.S. En cuanto al acero, a sus 45 millones de toneladas anuales, ciertamente susceptibles de aumento, hay en frente 46 millones de toneladas producidas por los EE. UU. y 19 millones por la Unión Soviética.

Aunque limitados por las condiciones de ambiente y de clima, los productos del suelo que cada año se recogen en territorio de Europa occidental constituyen una riqueza inmensa. Solamente en granos son 41 millones de toneladas, frente a 40 millones de la U.R.S.S., 25 millones de los Estados Unidos y 10 millones del Canadá. Y 150 millones de toneladas de patata, al lado de 100 millones de los EE. UU. y 65 millones de la Unión Soviética.

No obstante la relativa estrechez de su territorio y la elevada proporción del mismo asignada al cultivo, pastan en sus prados 60 millones de cabezas de ganado bovino, apenas superados con 67 millones de los EE. UU. y 63 de Rusia. Todavía en los límites de la producción alimenticia hemos de señalar que la Europa occidental produce 5 millones de toneladas de azúcar, Rusia 3 millones y los EE. UU. un millón y medio.

A la capacidad industrial demostrada en la producción del carbón y del acero, ha de añadirse la de un otro ramo que puede decirse más característicamente europeo: la industria textil. Para los hilados de algodón, Europa occidental posee 71 millones de husos instalados; los EE. UU. 27 millones y la U.R.S.S. 10. Los telares mecánicos son en número de un millón y medio, frente a un millón en los EE. UU. y 250.000 en la Unión Soviética.

Sobre la base de estas cifras sumarias, no es exagerado afirmar que en Europa occidental se halla hoy concentrada la mayor cantidad de recursos naturales, de capacidad de trabajo y de posibilidad de desenvolvimiento, como nunca se ha verificado en la historia de la humanidad. Su trabajo acumulado a través de siglos y durante algunas decenas de generaciones en mejoramiento y sistematización agrícola de los terrenos, construcción de edificios, canales, acueductos, caminos, etc., constituye un patrimonio cuyo valor es difícilmente calculable. Lo que ofrece esta pequeña parte del mundo en capacidad de desarrollo económico, como solamente que se lleguen a eliminar las absurdas barreras que impiden la circulación de los hombres, de los productos, y también de las ideas, entre un país y otro, debería atraer, en el curso de pocos decenios, las propias notables realizaciones de los Estados Unidos.

S. BIGOTTI

Se calcula que el número de niños muertos por causa de la guerra asciende a tres millones, de ellos solamente en Polonia un millón cien mil. La desnutrición, el hambre, la falta de higiene más elemental han causado en la infancia verdaderos estragos, produciendo infinidad de casos de raquitismo y predisponiéndolos a las enfermedades infecciosas y a la tuberculosis. Pero si el déficit físico es en parte recuperable, hay también el serio problema de los desarreglos psíquicos producidos por choques emotivos, con el exodo, la ocupación, la dislocación familiar, los bombardeos, la Resistencia, etc. Al lado de la influencia de la guerra en las almas infantiles, existe también la de la insuficiencia de la escolaridad en muchos países, cuyas consecuencias se notan en desfavor del desarrollo intelectual del niño. En Polonia, las escuelas estuvieron cerradas. En Checoslovaquia, las escuelas secundarias fueron cerradas y se estableció trabajo obligatorio a partir de los 14 años. En Luxemburgo, los niños iban a la escuela, pero bajo maestros alemanes sin preparación adecuada y más preocupados en darles una formación nazi que en proporcionarles una instrucción general.

De ahí el problema del aumento de la delincuencia infantil, problema que ocupa actualmente a muchos socialistas de diversos países. El tribunal francés del departamento del Sena da de esos casos las siguientes cifras: En 1937, 1.179 niños; en 1938, 4.568; en 1939, 3.436. Por Bélgica los datos son: En 1939, 14.321 niños; en 1941, 33.738; en 1944, 14.000; en 1945, 23.186. Para Holanda: En 1938, 2.789 niños; en 1941, 4.000; en 1942, 6.000; en 1943, 7.000. Para Italia: En 1938, 3.000 niños; en 1940, 7.000; en 1943, 6.500. En 1944, 4.000. Para Noruega: En 1930, 5.000 niños; en 1944, 30.152.

Los períodos de la Resistencia y de la colaboración con el enemigo han tarado también muchos niños y jóvenes, no siendo el aspecto menos importante los numerosos casos de prostitución que ha habido que deplorar. La readaptación de todas estas jóvenes víctimas es labor larga y difícil. El cuadro resulta bastante negro, pero es verídico. Sin embargo, hay que confiar en la paciente e intensa obra rectificadora de las instituciones, de los maestros, del medio social, y es legítimo esperar que este delicadísimo problema será vencido y superado como lo fué en otros períodos de crisis en la historia humana.

Política alemana.

La Unión cristiana-democrática y el partido del centro de la región renano-westfaliana del noroeste se han unido para constituir un nuevo partido, que será el más fuerte de aquel país, pues contará en el Parlamento regional 112 puestos sobre un total de 216.

Progresos técnicos.

Ralph Lucas, ingeniero de una compañía industrial norteamericana, ha hallado el medio de convertir en fuerza motriz la potencia atómica. Esta invención, que será aplicada a una locomotora, consiste en una turbina a mercurio que funciona gracias a la desintegración de dicho metal líquido. La cantidad de una taza de mercurio desintegrado bastaría para propulsar una locomotora que condujese 120 vagones de mercancías ida y vuelta en el trayecto Nueva York - San Francisco 45 veces, o sea varios cientos de miles de kilómetros.

Premios Nobel.

El doctor Adolf Butenandt, director del instituto Kaiser-Wilhelm de bioquímica de Tubinga, y el doctor Richard Kuhn, director del instituto de química de Heidelberg, van a recibir premio Nobel por sus trabajos sobre biología humana y vitaminas. Estos dos sabios alemanes, obligados por Hitler tuvieron que rehusar dicho premio, que les fué atribuido en 1939. La Academia real sueca de Ciencias, teniendo en cuenta estas circunstancias, ha decidido hacérselos beneficiar del mismo con efecto retroactivo.

La censura en Checoslovaquia.

Según la «Gaceta Checoslovaquia», en octubre pasado hubo confiscación por la censura en ciento veinte casos de periódicos de opiniones políticas diversas pertenecientes a diferentes países, y «gozaban» de la suspensión hasta fin de 1949 las publicaciones siguientes: «Dvorní Hlasatel», «Cedar-Rapidske Listy», «Hlasnik», «Nasinec» y «Die Tat». Es así como los comunistas fabrican lo que tienen la impudencia de llamar la opinión del pueblo en las «democracias populares»; acogotando los periódicos que no piensan estrictamente como ellos quieren, impidiendo que el público se en-

tere de las verdades que ellos ocultan o descubra las falsedades continuas que en sus propagandas vierten. Sin perjuicio de que en Occidente ellos utilicen la libertad de discrepancia y de oposición; que pretendan aquí ser los campeones de la libertad, de la democracia, de la independencia, etc., y que injurien y calumnien a diestro y siniestro. Pueden ustedes mostrarles el contraste de ambas situaciones; no experimentarían el más mínimo sonrojo de vergüenza. Son una fauna especial.

«Independencia» austriaca.

El ministro del Interior, Ferdinand Graf, que tenía que pronunciar un discurso por radio desde la emisora Itavag, de Viena, ha renunciado a ello porque la censura soviética le había «invitado» a someterle previamente el manuscrito. El señor Graf ha publicado luego la declaración siguiente: «Considero incompatible con mis funciones de miembro del Gobierno austriaco el tener que someter a una potencia de ocupación el texto de una conferencia que debía yo dirigir a público austriaco desde una emisora austriaca».

El Sr. Albornoz ha pronunciado un discurso, insistiendo en sus conocidos puntos de vista, al final del Congreso de Izquierda Republicana.

Importante reunión

El Consejo sindical consultivo del plan de ayuda a Europa se ha reunido en Berna el sábado 21 de enero. Los Estados Unidos estaban representados por C. Brown y Cope, del C.I.O., y C. Brown, de la I.A.T.; la Gran Bretaña, por Deakin y Tewson; Francia, por Jouhaux y Bothereau, de Fuerza Obrera, y Tessier, de los trabajadores cristianos; Escandinavia, por Nordahl, de los países del Benelux, por Kuypers, holandeses; Italia, por Giulio Pastore (trabajadores cristianos), y Enrico Parri (C.G.T.I.); Alemania occidental, por Rosenberg; Suiza y Austria, por Bernasconi, suizo. Se tomó constancia del reconocimiento de la organización sindical por la Organización Europea de Cooperación Económica. Se estudiaron los medios de estrechar los contactos no solamente entre dichos dos entidades, sino también entre la O.E.C.E. y sus diversos Comités, de una parte, y los Sindicatos nacionales y los Secretariados profesionales internacionales de otra parte, así como entre los centrales sindicales nacionales y los Gobiernos de sus países. Decidióse que el Consejo sindical consultivo establezca una Oficina de enlace en París, para dirigir el cual fué nombrado el compañero belga Walter Schevenels. A propuesta del delegado italiano, se determinó convocar una Conferencia sindical internacional para examinar especialmente el problema de al mano de obra en relación con el problema del paro obrero, que en algunos países ofrece caracteres agudos.

NO ES COMUNISTA

Rómulo Gallegos, el Presidente de la República de Venezuela depuesto por un golpe militar, ha dicho en un mitin organizado por los amigos de Moscú, en La Habana, lo siguiente: «Mi partido jamás se ha mezclado con los comunistas, ni con ningún otro partido, sino que ha mantenido siempre una postura independiente. A mí no se me verá nunca haciendo pactos con los comunistas».

Todo lo cual produjo la natural consternación en los ocasionales enemigos de los Estados Unidos, hasta que Stalin de contramarcha, cosa que puede aparecer de un momento a otro en el horizonte, a la vista de las últimas declaraciones del dictador soviético.

HABLAR ARGENTINO

Esto que en algún tiempo podía equivaler a «hablar en plata», es decir, hablar bien, va cambiando de sentido. No porque en la Argentina no haya gentes que hablen bien, que las hay ciertamente, y muchas, sino por lo que el elemento oficialmente representativo de aquel gran país nos está suministrando ahora con demasiada frecuencia, en léxico, en concepción y en ideas. Hace poco, el militarote que está desgobernando aquello con ínfulas de dictador, se dió «el gusto» de calificar de payasos a los dirigentes del viejo y glorioso Partido Socialista argentino, poniendo entre el epíteto y la continuación del párrafo una pausa calculada en espera de un clamorero de adhesión... que no se produjo. En otra ocasión reciente, Evita, la esposa del presidente, dijo: «El patrón es el Estado, y el Estado es Perón, que es un patrón modelo. Perón no es un partido político; Perón es la patria; Perón es el pueblo». Y el aludido, que se hallaba presente, ante concurrencia numerosa, escuchaba en silencio, complacido, las hiperbólicas palabras de su mujer. Una vez, antes, había ya dicho el director de Asistencia Pública de Buenos Aires que «Dios en el cielo y Perón en la tierra». Más tarde, el secretario de Trabajo calificó a Perón

de Napoleón argentino. Otro diputado llegó a decir que «hay figuras que solo aparecen con la maduración de los siglos: Mahoma, Jesús, Perón». Este desenfreno de servilismo, de adulación, de degradación, no contentándose, por otra parte, con bautizar calles, plazas y estaciones ferroviarias con el nombre de Perón, llega al extremo de proyectarse denominar dos ciudades de la provincia de Santa Fe con las designaciones Peronia y Evita. Y suelen organizar allí las cosas populares de forma tal que dará idea esta disposición de los dirigentes del llamado Sindicato obrero de la Alimentación: «3º. Se tomarán severas medidas con todos los compañeros de ambos sexos que no han donado el jornal de un día para la construcción del monumento al Desamizado». Movimiento «desamizado» se llama el peronismo, y el Desamizado, con mayúscula y por sobreentendido, es el actual jefe del Estado. Nuestros camaradas argentinos y todos los democratas en general dicen que tienen «hasta aquí» de Perón y de la patulea que le rodea. «No os recuerda esos otros fenómenos análogos en otros países? Empezando, desde luego, por el nuestro y siguiendo hasta Oriente».

ELECCIONES EN PORTUGAL

El Tribunal Supremo de Lisboa ha concedido al general Luis Norton de Matos, de 81 años de edad, autorización para presentar su candidatura de oposición en la próxima elección presidencial, que se anuncia para febrero de 1949. Ha declarado el general Norton de Matos que estaba seguro de su victoria a condición de que las elecciones se desarrollen en plena libertad, y ha reclamado la supresión de la censura de prensa y otras medidas que le permitan realizar su campaña electoral con las debidas garantías, entre aquellas las dos siguientes: 1º. Que el Gobierno indique la cifra exacta de los electores que deben tomar parte en la contienda; 2º. Que los representantes de la oposición puedan participar en las labores del escrutinio.

Como candidatos entran en lista Oliveira Salazar, primer ministro; el general Carmona, presidente actual; y José Caeiro de Mata, ministro de Relaciones Exteriores. Es la pri-

mera vez, después de veinte años, que Carmona se pone en presencia de adversarios electorales.

El general Matos era ministro de la Guerra en 1914 a 1918, cuando Portugal peleó al lado de los Aliados, y organizó un cuerpo expedicionario que combatió en el frente occidental. Fué embajador en Londres de 1924 a 1926. Ha dicho que no estaba adherido a ningún partido; pero que era favorable a elecciones libres, a una nueva Constitución, a la supresión de la censura, a la libertad política y a la realización de determinadas reformas sociales progresivas.

«Tendrán nuestro pueblo hermano la suerte de liberarse de una vez de esa dictadura de Carmona-Salazar que durante tan largos años está sufriendo? Mucho lo habríamos de celebrar por los demócratas portugueses. Pero difícil nos resulta dominar nuestro escepticismo».

Belgica y Holanda.

La industria gráfica belga cuenta 3.654 empresas con 20.000 obreros técnicos, comprendidos en éstos 3.115 dueños que trabajan ellos mismos sin otro personal. El 50 por 100 del conjunto de las empresas son explotadas por un solo propietario, y el 78 por 100 de las restantes emplean menos de 10 obreros cada una. En relación con la totalidad de las industrias belgas, la industria gráfica agrupa el 2,54 por 100 de las empresas y el 1,72 por 100 de los obreros.

En Holanda, la industria gráfica cuenta 3.500 empresas con 32.179 obreros. El 71 por 100 de estas empresas emplean menos de 10 obreros cada una, y el 13 por 100 del número total de obreros técnicos trabajan en el porcentaje 71 citado.

Comparados los consumos de papel, Holanda registra la cifra de 260.000 toneladas por año y Bélgica 170.000. En 1947,

MUNDO DEL TRABAJO

la exportación de productos gráficos fué del 0,9 por 100 de las exportaciones totales del país, y en Bélgica el 0,84 por 100. Las naciones a las que más se exportó en 1947 fueron: de Holanda, a la Gran Bretaña, Indias neerlandesas y Bélgica; de Bélgica, a Francia y a los Países Bajos.

En salarios, los belgas son sensiblemente superiores a sus colegas neerlandeses.

Después de la ruptura de la F.S.M.

Ha precisado muy bien el delegado del C.I.O., James Carey, en París, que el objeto de una organización obrera mundial es servir a los trabajadores, y no el servir a Gobiernos, o a Politburos, o a partidos políticos o no importa qué otra agrupación cualquiera. Una organización obrera mundial debe ser libre e independiente de todas esas influencias. Debe ser libre para criticar a uno o a todos esos otros organismos cuando violan los intereses de los trabajadores.

Hay muchos países en el mundo a ambos lados de la cortina de hierro, donde los obreros no tienen una organización real y efectiva, el derecho de expresión, el derecho de huelga, ni protección contra la tiranía o la explotación. ¿Qué ha hecho la F.S.M. para ayudarlos? Nada práctico. Se ha acusado a los Sindicatos democráticos de buscar la escisión de la Federación Sindical Mundial. Nada tan ridículo. Cuando los comunistas abandonaron los principios fundamentales sobre los

cuales fué creada aquella organización para servir a sus propios objetivos, la escisión entre ellos mismos en dos partes. La F.S.M. perdió su acción y cesó de existir. No quedaba ya nada que el movimiento obrero democrático tuviese que escindir... H. J.

FILIPINAS.

Aunque el verdadero movimiento obrero sindical puede considerarse creado en 1918 por la formación de un Sindicato de impresores del que fué organizador Cristino Evangelista, hay que señalar que como factor de potencia autónoma lo es desde la constitución de la Federación de Trabajadores Filipinos en 1935. Bajo la ocupación japonesa, el movimiento sindical dejó de existir. Muchos de los militantes se incorporaron al ejército popular antijapón, que hizo una buena campaña de guerrillas. Al sobrevenir la Liberación, se constituyó otra central sindical denominada C.O.O. (Congrés des Organisations Ouvrières) en abril de 1945. Se atribuyen a esta entidad efectivos por 100.000 afiliados y a la antigua Federación de Trabajadores 70.000. Hay actualmente entre ambas, relaciones amistosas, y la Federación desarrolla sobre todo sus actividades en las islas centrales. El 80 por 100 de la población laboriosa está constituido por agricultores que trabajan por cuenta de propietarios de grandes extensiones. Los trabajadores del campo pudieron formar después de la guerra una Confederación aparte, que llegó a

reunir hasta 300.000 adherentes. Pero debido a complicaciones surgidas en derredor del problema agrario, el Gobierno la disolvió en abril de 1948. Para que un Sindicato sea reconocido legal, es necesario que se registre en los servicios del departamento gubernativo de Trabajo, tener un mínimo de 31 afiliados y dar lista de los nombres de éstos con su dirección. El poder de compra de los salarios actualmente se estima en un 30 por 100 por bajo de los precios.

NORUEGA.

La Confederación del Trabajo agrupaba actualmente 449.000 afiliados, de ellos 74.000 mujeres. La prensa obrera cuenta 316.000 abonados. Antes de la guerra 255.000. La atmósfera en que se desarrollan relaciones y tratos con la clase patronal ha evolucionado favorablemente después de la Liberación. La principal de las tareas que persigue el movimiento obrero noruego es la elevación del nivel de vida. Los salarios en la industria son 76 por 100 más altos en los hombres y 92 por 100 en las mujeres que en 1938. Los precios de los artículos aumentaron durante el mismo período en 60 por 100. Hay penuria de mano de obra en ciertas industrias. La Confederación es partidaria de la racionalización del trabajo, y ante orientaciones que para aplicación de medidas de esta índole ha establecido, los obreros dan pruebas de comprensión. Conrado Nordahl, el presidente, preconiza la creación de un Secretariado escandinavo para los países nórdicos sobre base semejante a la de una central sindical nacional a fin de que la colaboración entre los movimientos obreros sea más estrecha y eficaz.

CHECOESLOVAQUIA PLAN QUINQUENAL Y DOBLE SECTOR ECONOMICO

CHECOESLOVAQUIA ha inaugurado el plan de cinco años el lunes 3 de enero, primer día laborable del año. Desde las cinco de la mañana hubo charangas que hicieron resonar los ecos de las grandes estaciones de ferrocarril y de las factorías industriales para animar a todos los trabajadores a que dieran su golpe inicial por el plan.

Se sabe que este programa aspira a triplicar la producción de la gran industria de ahora a fin del año 1953. Checoslovaquia va a concentrar sus esfuerzos en la fabricación de máquinas y de material electrotécnico destinados sobre todo a Rusia y a las naciones de Europa oriental.

Para financiar este plan, el Gobierno soviético ha concedido recientemente al de Praga un préstamo en oro y en divisas fuertes. Los dirigentes de Praga afirman que este préstamo, basado únicamente en la fraternidad de los dos países, no entraña servidumbre política. Era, sin embargo, grande el hecho de que, por orden de Moscú, tuviese que renunciar al beneficio del plan Marshall y, por vía de consecuencia, limitar virtualmente su mercado exterior a los países del otro lado de la cortina de hierro.

Ese día mismo el Gobierno de Praga anunció la instauración del doble sector económico. Los artículos alimenticios y los productos de base que se pueden procurar mediante cupones de abastecimiento, serán mantenidos a precios bajos. Pero los precios de los productos que se podrán comprar en mercado libre serán, según los casos, doblados, triplicados e incluso más que cuadruplicados.

Los nuevos precios comprenderán una tasa «ad valorem» pagada por el consumidor y destinada al Tesoro. Esta tasa general va destinada a sustituir el impuesto sobre la cifra general de negocios, el de lujo y otros impuestos especiales.

En virtud de poderes extraordinariamente amplios dados

Tratado económico franco-italiano

El acuerdo económico suscrito últimamente entre Francia e Italia encierra una importancia considerable. Sus autores lo estiman más completo que el del Benelux. La unión aduanera será realizable en el plazo de un año y entraña la abolición de los derechos de aduana entre ambos países, así como el establecimiento de una tarifa común respecto a las demás naciones. Contingentes y tasas compensadoras permitirán acomodar las transacciones necesarias. La unión económica verdadera requerirá, sin embargo, más tiempo. Ella supone no solamente la estabilización de los precios, de los salarios, del presupuesto y de la moneda, sino también una especialización industrial y agrícola, principalmente por la eliminación en cada país de las industrias no económicas, que podrán ser explotadas con mayor provecho en el otro. En la parte agrícola se prevé una limitación de la producción vitícola en los dos países sobre una base que se fijará de común acuerdo. En el aspecto financiero, se aprecia la necesidad de una política común en salarios, legislación social, política financiera y presupuestaria. Los obreros italianos que trabajan en Francia tendrán prioridad sobre los otros extranjeros, salvo en los casos de contrato de empleo individual. El plan debe ser ratificado previamente por los dos Parlamentos. El objetivo principal es la supresión de todas las barreras aduaneras, a fin de que mercancías, capitales y hombres puedan circular libremente de un país al otro.

Estos precios constituyen todo un programa de austeridad al mismo tiempo que un sistema de impuestos destinado a procurar al Gobierno checoslovaque los recursos necesarios para ejecutar el plan de cinco años. Está francamente copiado del sistema soviético, pero se sabe que en Rusia se han creado tantas categorías de salarios y sueldos que, prácticamente, no hay más que los altos funcionarios que puedan aprovisionarse en el mercado libre.

No se puede asegurar que ocurrirá otro tanto en Checoslovaquia; pero es difícil que a la larga los personajes más influyentes no traten de liberarse de esta austeridad, aplicada con arbitrariedad excesiva para ser unánimemente aceptada. En cuyo caso resultaría que los sacrificios exigidos por el plan quinquenal recaerán sobre las espaldas de «la masa». J. ANTONE.

■ España ha intervenido en la Conferencia Internacional de Pesca, que se celebra en los Estados Unidos, ajena en absoluto a cuestiones de aspecto político. Se trata de una Conferencia técnica y hasta humanitaria, a la que han acudido todos los países interesados en los problemas relativos a la pesca en el mar.

Inquietante situación política en Cuba

El ex-senador Edy Chibás, que últimamente había postulado para presidente de la República, acaba de hacer por radio una sensacional y documentada denuncia contra Perón. Le acusa de estar conspirando contra el régimen actual de Cuba, utilizando en sus sordidas maquinaciones al funcionario de prensa de la Embajada argentina en La Habana señor Hugo Petrov en combinación con otros varios agentes, uno de los cuales, descubierto por el Sr. Chibás, responde por el nombre de «William G. Hayman», y otro el señor Evelio Pérez. Trataban de poner la cadena de emisoras de radio R.H.C. en poder de agentes secretos de Perón.

Se recordará que el diputado argentino ha sido también denunciado recientemente por el presidente de Chile, Sr. González Videla, acusándole de andar fraguando una sublevación militar en aquel país, así como en otros países de la América latina.

Cierta o no la gravísima requisitoria del ex-senador Chibás, el hecho es que en Cuba, en México y en otras Repúblicas de la región caribe se está en verdadero desasosiego desde que se produjeron los acontecimientos de Venezuela, El Salvador y Costa Rica, y antes en Bolivia y en el Perú, donde todos los nuevos Gobiernos tomaron carácter franquista-peronista, y la acusación del Sr. Chibás no viene sino a acrecentar una legítima inquietud.

Se habla aquí de la existencia de un «eje» Madrid-Buenos Aires pasando por Santo Domingo para ir derecho a uno de los dos Gobiernos democráticos de la América latina e instaurar regímenes militaristas y fascistas. Lo cierto es que ante la serie de «golpes» en cadena

que se han producido ya en otros países del continente, nos sentimos como cerca de un volcán que comienza a entrar en erupción. Esperamos todos con alguna ansiedad que el Gobierno cubano se metiera a fondo en el asunto y ordenara una rápida investigación sobre los graves denuncias del Sr. Chibás. Las Asociaciones democráticas han empezado ya a moverse. Contribuye a alejar un ambiente de efervescencia el hecho de que lo actual viene a añadirse a otra denuncia que se hizo días atrás de un complot para asesinar al nuevo presidente de la República cubana don Carlos Prío, en lo cual se atribuía participación a agentes del dictador dominicano Trujillo.

También se comenta en ciertos medios habaneros la influencia que sobre estos acontecimientos ejerce la supervivencia de Franco en España. La continuación del régimen tiránico de éste constituye por lo menos — si es que no tuviese otra participación — un respaldo moral que ha permitido se rehagan los cuadros subterráneos del nazifascismo en América y un ejemplo contagioso para que los reaccionarios y determinados sectores militares se sientan animados a dar satisfacción a sus ambiciones de poder y a sus vanidades personales.

No sabemos lo que de todo esto resultará. Pero la atmósfera del país está muy enrarecida. Se han producido ya algunos sucesos. Las ametralladoras han traqueteado en las calles, y un sargento de policía y dos estudiantes han caído muertos.

¿Pasará esto sin más? ¿Se intentará en Cuba un golpe como el de Venezuela?

La Habana, 16 enero.

Manuel de BURJASOT

El Socialismo es la antítesis de todo lo que es dominación y explotación. Es la marcha hacia la libertad, la equidad y la seguridad. Es decir, que el Socialismo vuelve la espalda al imperialismo y al colonialismo que han sido uno de los grandes motores de los Estados capitalistas, o sea Estados conservadores. — Carlos MARX.

No saben por dónde andan

He aquí lo que escribe «Pasquín», órgano de las Juntas de agitación nacional-sindicalista de la vieja guardia de Falange:

«Lo que resulta totalmente inadmisiblemente es que, existiendo una doctrina política y unas aspiraciones nacionales perfectamente claras y definidas, no se sepa en qué dirección se camina, mientras se observan los más imprevisibles e inexplicables cambios que, lejos de arrojar una luz, hacen aumentar la obscuridad. Y si alguien sabe cuál es el objetivo final, tiene buen cuidado de callarlo. Este es el caso de España. Somos anti-comunistas; pero esto no es decir nada.

No nos basta con saber lo que no somos o no queremos; deseamos saber lo que somos y queremos, cosa nada fácil cuando un día se dice que somos un Estado Nacional Sindicalista y otro que una democracia; cuando al menciónar la frase de la Constitución republicana «España renuncia a la guerra», declamamos que era una estupidez sin nada detrás, y hoy se pregona a los cuatro vientos que «España es una nación pacífica».

Para que al cabo de diez años confiesen no saber lo que son ni lo que quieren es para lo que esa inmundicia genérica provocó la más grande de las hecatombes que conoció nuestra patria y mantiene todavía a ésta sometida por el terror en la mayor de las miserias?

■ Siguen las sesiones del sensacional proceso de Kravchenko contra el régimen de dictadura de Stalin, con la irritación y el desasosiego consiguientes por los comunistas.

■ Rusia ha enviado una nota a Noruega para saber su posición en relación con el Pacto del Atlántico. Se trata de una amenaza, que no dará ningún resultado, porque Noruega está libre de la soviétización.

Vida departamental

Bou Arfa (Marruecos).

Celebró nuestra Agrupación junta general ordinaria el 12 de enero. Quedó reelegido el Comité anterior, compuesto de los siguientes compañeros: Presidente, Antonio García; secretario, A. Hernández; tesorero, Juan José Medrano. Considerados las declaraciones de Enrique de Francisco a una agencia de información, se acordó enviar a la Ejecutiva una enérgica protesta contra tal hecho, que tiende a disminuir el prestigio y la autoridad del Partido, y reclamar la aplicación de la circular número 8, del 16 de julio de 1946, que determina el camino a seguir en tales casos.

Fumel. En reunión celebrada el 15 de enero por la sección local del Partido, se eligió nuevo Comité, que queda integrado por: Presidente, José Sierra; vicepresidente, Florentino Moral; secretario, Abilio Montero; vicesecretario, Vicente Sánchez; tesorero, Alfredo Navarro; vocales, Luis Domínguez y Lorenzo Farrá; propaganda, Julio García; solidaridad, Navarro y Montero.

Perigueux. Se celebró el 16 de enero en los locales de la S.F.I.O. el 5º Congreso departamental del P.S.O.E. Asistió en representación de la Ejecutiva del exilio el compañero Paulino Gómez Beltrán, quien presidió las sesiones. Se aprobó la gestión del Comité departamental. Con particular interés se trató del problema político español. Intervinieron la mayoría de los delegados, y después de la magnífica referencia que dió Paulino Gómez sobre los trabajos realizados y estado actual de la cuestión, se acordó por unanimidad ver con satisfacción la labor efectuada por la Comisión especial del Partido, felicitarla y animarla a que siga por el mismo camino. A requerimiento de un delegado, Gómez Beltrán informó ampliamente sobre el desenvolvimiento de los Partidos Socialistas de diversos países de Europa, explicación que los reunidos agradecieron por su valor instructivo. Quedó elegido nuevo Comité.

Resultó una magnífica jornada para ambas organizaciones. La correspondencia, dirigida a nombre del secretario, Manuel Vargas, 3 rue Mignot, Perigueux (Dordogne).

Perpignan. Comité de la Agrupación Socialista nombrado en la última asamblea ordinaria: Presidente, Antonio Martínez; vicepresidente, Manuel Narváez; secretario, Federico Coello; vicesecretario, Amadeo Gil; tesorero, Juan García; vocales, Carlos Ortiz y Gregorio Aguado.

Toulouse. La Agrupación Socialista celebró asamblea general ordinaria el sábado día 5 de febrero, a las nueve de la noche, en el salón de la antigua Facultad de Letras, calle de Remusat, 17. — El Comité.

Aquel hombre pidió para nosotros treinta y ocho años de presidio; pero lo hizo con una corrección admirable. Hay momentos en que los hombres tienen que combatir a sangre y a fuego, y herir y matar quizá; pero yo no sé si, por principios estéticos o morales, todo ello debe hacerse con nobleza y corrección, no con desplantes indignos, chulescos.

Pues bien; en aquella noble y digna, aunque equivocada, acusación fiscal se refutaba una declaración mía en la forma que van a oír los señores diputados. Dicha declaración figura en el sumario, que, si no está en la Cámara, estará para llegar, no habiendo venido antes, no por culpa de los jueces o del Tribunal que entendió en ello, sino porque faltaba el requisito de una firma nuestra, que, por las tareas de la Cámara, hemos tardado en llenar, pero yo celebraré que esté en la Cámara, para que si los señores diputados desean conocerlo lo lean, porque yo supongo que llegará en las actuaciones judiciales piezas muy interesantes desde el punto de vista de la nobleza y de la elevación de miras de los que tuvimos que prestar declaraciones ante el juez; pero más nobles que esas, no. Esos autos son un timbre de gloria que nosotros no queremos para nosotros, sino para la clase trabajadora, y ellos servirán para que se vaya percatando la opinión de cómo esas personas, que no son héroes ni superhombres, que tienen debilidades y flaquezas e ignorancias y torpezas, que seguramente cometerán errores, cuando saben que tienen un noble ideal que defender, ponen, como os decía yo, y seguramente los señores diputados convendrán en ello conmigo, los grandes valores humanos por encima de la vida.

Pues bien; como antes decía, el juez militar me preguntó: «Pero, ¿qué significa eso que se dice en el manifiesto de que se abstengan los obreros de agredir a la fuerza pública, y aun a las fuerzas del ejército, y de la realización de actos que no encajen con la nobleza de los propósitos y de los ideales de la clase trabajadora, y que sólo en el caso de legítima defensa se apele a los medios y a los procedimientos defensivos?» Pues eso quiere decir que si no se respeta el derecho a la huelga y se emplease la fuerza pública para cohibir a los obreros y obligarlos a ir al trabajo, le negasen absolutamente y se defendiesen contra la fuerza. Y el fiscal decía, yo creo que con perfecta convicción, pero erróneamente: «¿Cómo puede una persona de la ilustración del señor Besteiro (me hacía el favor de recordarme ilustración), suponer que jamás el ejército iba a coaccionar a los obreros para que fueran al trabajo?» Yo, naturalmente, era un reo, y no podía contestar, porque no lo permite el fuero militar pero pensaba: ¡Qué lástima que este hombre esté tan equivocado!

Porque yo soy vocal de la Unión General de trabajadores, he pasado en ella unos cuantos años, y, ¡ay!, estos años últimos que de reclamaciones terribles venimos recibiendo de los pueblos, en los cuales se empieza a constituir organizaciones obreras, que nos denuncian que los caciques hacen que la guardia civil apele a todos los procedimientos para atemorizar, para amedrentar a las gentes, para maltratarlos y para formar después un atestado por descasto a la fuerza pública y mandarlas a presidio. Y esa es una experiencia dolorosa de años que yo tengo, y que en estos últimos ha aumentado, señores diputados; porque, contra lo que suponían nuestros adversarios al principio de la guerra, no cesan de aumentar las organizaciones obreras vertiginosamente y el partido socialista, aquí, como en todo el mundo; y este acrecentamiento desespera a los caciques altos y bajos. Y a aquellos de mentalidad limitada, que constituyen una familia dominante, que han hecho a su antojo lo que han querido en un pueblo y han dispuesto de vidas y haciendas, esto les saca de quicio e influyen y hablan a los alcaldes, a los gobernadores, y, si es preciso, al ministro de la Gobernación y al presidente del Consejo de ministros, para que sugestionen a aquellos hombres que tienen armas con las cuales hay que defender el orden, la verdad y la justicia, y ataquen al pueblo injustamente.

Además, eso no me lo tenía que decir a mí nadie; yo estuve el verano anterior con mi compañero Largo Caballero y con otro que no pertenece a la Cámara, el amigo Barrio, preso en la cárcel de Barcelona, porque con ocasión de un viaje que nosotros hacíamos, ajeno a la huelga, estalló la huelga ferroviaria, y tomamos, naturalmente, parte en los mítines que hubo en Zaragoza y en Barcelona y ayudamos lo que nos fue posible al éxito de aquel movimiento, que debía ser amparado por la Unión General de Trabajadores. Y entonces, estando en Zaragoza, presencié este hecho. Los ferroviarios pertenecientes al ejército, los reservistas, fueron llamados a filas; y se presentaron en la estación, ante los jefes y oficiales, y éstos les dijeron: «A los trenes a prestar servicio». Pero no surtió efecto la coacción, porque con perfecta unanimidad, con perfecta cortesía, pero con perfecta energía también, los ferroviarios que allí se encontraban en estas condiciones, dijeron: «Señor oficial, el señor jefe, llévenos usted al cuartel y dénos las órdenes que quiera; que, como soldados, obedeceremos; pero que seamos nosotros criados y siervos de las Compañías, eso no nos lo pueden mandar los jefes del ejército, y, por consiguiente, nos permitirán que no acatemos sus órdenes». Y como fué tan unánime y tan leal la respuesta, la coacción no produjo efecto, pero la coacción existió por parte del Gobierno.

Ahora bien; cuando la huelga de Agosto, con motivo de la cual se hacían todas estas coacciones, decía el señor fiscal: «¡Es imposible que haga eso el ejército!» Pues ha sido posible, y en los datos que a nosotros llegan hay muchísimos tes-

La huelga revolucionaria de Agosto de 1917

(XXII)

timonios irrecusables de que se ha empleado la coacción para obligar a trabajar.

El día 13, a pesar de las presiones ejercidas por el Gobierno y por las Compañías se paralizó la circulación de tranvías; había tranquilidad, y por la noche se hicieron descargas en la calle de Bravo Murillo. ¡Había tranquilidad y se hicieron descargas! Era el plan terrorista de grandes vuelos que se había concebido en el Gobierno, o principalmente en el Ministerio de la Gobernación; eso ya lo arreglarán el señor Sánchez Guerra y el señor Dato (El señor Ministro de Estado: Ya lo creo).

El día 14 el personal se negó a sacar los tranvías, y entonces fué cuando funcionaron las ametralladoras. Me refiero en esto al relato de El Imparcial, y, según relatos que están aquí, ocurrió del modo siguiente: Iba avanzando la tropa y tomando posiciones en las bocacalles, y allí empezaba a disparar. En la calle de Hernani, a las primeras descargas, hubo heridos. Aparece un hombre con una niña herida en los brazos. Suspenden un momento, y luego, inmediatamente, vuelven a disparar. Lo que se pretendía, por lo que se ve, con este plan era alejar a los huelguistas del centro de la población, contenerlos en los suburbios, ejercer coacción sobre los obreros de los tranvías, obligarles a circular y obligar a la fuerza al comercio a abrir para poder decir al público: ya veis que no pasa nada; ya veis lo que dice El Imparcial, El Liberal y toda la prensa, a la cual no se le dejaba decir más que lo que quería el Gobierno. Es decir, un nuevo falseamiento indigno de la verdad; pero, además de indigno, trágico. La prueba de esto está — porque las posiciones falsas es difícil mantenerlas — en que el A.B.C. del 15 decía: Era necesario demostrar que el ejército no estaba con los huelguistas.

Era necesario que el ejército dispasase contra el pueblo, señor Sánchez Guerra, y no necesitó yo invocar mi testimonio ni el de correligionarios míos, porque eso se lo han dicho a su señoría las Juntas de defensa. (El Sr. Ministro de Estado: Y las bajas de la tropa ¿quién las causó?) ¡No he dicho a su señoría que la baja de Yelca la causó un huelguista que desvió el fusil de un guardia civil? (El señor Ministro de Estado: ¡Y las demás!) Sánchez Guerra más que nadie, el Gobierno más que nadie, su señoría lo sabe perfectamente. (El Sr. Ministro de Estado: Lo que sé es el número de bajas que ocurrieron). Todo lo grande que su señoría quiera. Yo lamento que el número sea grande. (El Sr. Ministro de Estado: Ya se enterará su señoría). Estoy en cierto modo enterado, aunque no me he tomado el trabajo de reducir estas cosas a proporciones matemáticas, porque, señor Dato, eso sería una nueva mezquindad de aquel Gobierno, venga la cifra. Cuanto más grande, más lamentable es el mal; pero en las cosas morales la cantidad no es el factor decisivo.

El hecho escueto es la lucha que pudo evitar el Gobierno entre el pueblo y el ejército, que el fomentó, que él instigó, y eso, sea cualquiera el número de víctimas, es una vergüenza nacional, que es preciso borrar, y para borrarla haremos todo cuanto podamos. La prueba de que el plan completo era ese es que aquí hay, señores diputados, una fotografía de A.B.C., que no creo que tratase de favorecerlos, en la cual se ve en la Red de San Luis la verdadera saña con que se está acometiendo a los huelguistas. Representa un grupo de una mujer, una niña y un hombre, a los que están rodeando muchos soldados que, como en una carga a la bayoneta, se acercan a ellos, y detrás hay un oficial con el sable desenvainado, animándolos.

No me extraña, porque aquel espíritu de audacia y de acometividad de que antes hablaba, que se ha cultivado entre la tropa, se traduce hasta en las máximas de los cuarteles.

Cuando nosotros pasamos de la prisión de San Francisco, a través de los patios y galerías del cuartel, a la sala del Consejo de guerra, yo lea algunos de aquellos letreros, y en uno (no recuerdo exactamente las palabras) se viene a decir: «Si no quieres que te maten, mata tú». Como se había, por lo visto, hecho creer al ejército que corría peligro su vida, y quizá más que su vida su honra, por culpa de unos hombres que se habían vendido al extranjero, acometieron y fueron acrecentando la acometividad con esa sugestión de que sin duda poseen el secreto los gobernantes, por haberlo practicado muchas veces, dando por resultado esto que no les satisficiera su obra a los mismos hombres que la realizaron.

Pero el plan todavía era más completo; había que impedir que dejaran de circular los tranvías y había que hacer que se abrieran los comercios, y para conseguir que se abrieran los comercios, el día 16 me parece que es, empezaron a enviarse, a las seis de la mañana, soldados a las puertas de los comer-

cios, y, llamando con las culatas de los fusiles, daban orden de abrir, proferían amenazas incluso de procesos por ocultar allí sospechosos o anarquistas, y hay relatos que quiero omitir, porque yo no puedo más del dolor que me causan estas cosas.

Hay relatos de verdaderos allanamientos de morada en los Cuatro Caminos. En un bar, del que es dueña una mujer, no se la respetó que estaba enferma, ni que estaba sola, y se presentaron en ella... (El Sr. Logygorri: Habían apedreado a las fuerzas y a los obreros que encendían los faroles). ¿Quién? ¿La Chufa del bar? (El Sr. Logygorri: Los que se habían refugiado allí).

Señores diputados, la sensación resultante de esto es bien clara. El jefe u oficial que mandaba la fuerza en los Cuatro Caminos se asombró de que le mandaran ametralladoras, y quería resistirse a emplearlas. Cuando se hicieron los primeros disparos ordenó taxativamente que se disparara al aire; pero fueron entrando en calor los que disparaban, y dispararon con todas maneras. Solamente se explica que se llegara a aquellos horrores por órdenes reiteradas que recibió el jefe que mandaba aquella fuerza: no podemos creer que espontáneamente lo hiciera.

Volvamos al relato de El Imparcial. Señores diputados, yo estoy abusando de vuestra atención: creo que también de mis fuerzas físicas. Pero lo hago en cumplimiento de un deber. Omito, por demasiado personal, la referencia de la detención del Comité de huelga que hacía El Imparcial, aunque tal vez hubiera sido conveniente tratar del relato que de este asunto hizo este periódico para pasar al que el viernes, 17, hizo de los sucesos de la Cárcel.

Reconoce que no había orden en la Cárcel; culpa a un complot urdido por el electricista en combinación con los revolucionarios; el electricista fué abusado, porque no había culpabilidad alguna probada contra él. El plante ocurrió a las diez de la mañana, de modo que los servicios del electricista no serían muy necesarios. «El capitán general — dice el periódico — exhortó a los detenidos por la huelga, poniendo de relieve la situación a que les conducía el haber dado oídos a malos consejeros que en la hora de peligro les abandonaron».

Da los nombres de los cinco muertos con sus graves antecedentes penales y de los dos que cayeron en la primera descarga, ambos con buenos antecedentes.

«Cinco vigilantes heridos; dos de bala.

«El ministro de Gracia y Justicia, señor Burgos, afirma que el plante venía preparándose, y así se explica que hayan ocurrido también plante en San Miguel de los Reyes, Figueras y Santofia, que tenían armas de fuego que no se han encontrado, y que estos plante responden a plan de los revolucionarios.

«El presidente del Consejo cree que obedecen a los sucesos de la Cárcel a un plan revolucionario y que los reclusos hicieron disparos».

Señores diputados, no puede tratarse esta cuestión sin que yo diga algunas palabras dirigidas al señor Dato acerca de la trascendencia que tiene el hecho de que en aquellos momentos se atribuyeran a un plan revolucionario los plante de la Cárcel, y lo que el Gobierno ignoraba los plante que había en la Cárcel, y lo que el Cárcel ocurría antes, mucho antes de que la huelga empezara? ¿Es que no sabía el Gobierno que el estado de excitación en la Cárcel contra la mayor parte de los directores, y sobre todo contra uno que llevaba allí cinco años y medio, era grande por deficiencias y suciedad en el rancho, por quejas en la elaboración del pan, húmedo y sucio, con pelos y patas de ratones, por la inmundicia porquería de las celdas, por la carencia de mantas, que no bastaban para los reclusos de nueva entrada y tenían que despatchar a los quincenarios antes de cumplir la quincena, a los cuales hacían salir de noche, y entretanto los tenían en las celdas preventivas sin ningún género de abrigo? Llegó la Dirección a dar medias mantas en vez de mantas enteras. Era desastrosa la administración de la Cárcel, como lo demostrará el testimonio del médico, que no quiso intervenir en la admisión de la menestra, porque el director ponía toda su confianza en las Hermanas de la Caridad y él creía que se admitían cosas que no debían admitirse.

Señor Dato, nosotros hemos estado en la Cárcel en el mes de Marzo; por el rigor reglamentario que entonces se observaba desde las nueve de la noche, de una crudísima, estuvimos tres horas en pie en aquel centro de vigilancia, abierto al cruce de todas las corrientes de aire frío imaginables. A algún compañero que no llevaba abrigo y tenía un traje ligero, si no hubieran tenido más parientes la previsión de llevarle una manta y un calorífero, lo cual me permitió cederle el abrigo, no sé lo que le habría pasado. Todo porque habían de cumplir

meticulosamente artículos del reglamento, lo cual no impidió que al día siguiente hubiera desacuerdos en las cuentas, que no se pusieron en claro gracias a nuestra benevolencia.

El penal, para una persona que no estuviese en interioridades, era lo más limpio, lo más reluciente que se conocía; pero visto por dentro, ¿cómo estaban las celdas? Los «petates» habían llegado a tener tal cantidad de grasa que, con una frase presidaria, los reclusos los llamaban «cucufas» porque se escurrian por ellos. (Risas). Los parásitos eran tantos que, no es una hipérbole, en el lavadero, antes de lavar la ropa, la apaleaban para matarlos. Ocurrían cosas horribles, y todo eso era hijo de la exageración de un sistema que siempre es funesto: ordenancismo, cumplimiento exacto de la letra de la ley y de los reglamentos; pero una falta de motivaciones morales absoluta en cuanto cae fuera de la letra de la ley o de los reglamentos. Y así ocurrió que bajo aquella dirección todos los recursos de la Cárcel se emplearon en decorar la capilla de los comendados a muerte, en decorar la capilla central y en decorar las habitaciones de entrada, donde se recibe a los jueces y a las personas privilegiadas que van a hablar con los presos; por ejemplo, a los abogados.

Eso se puso muy bien en la cárcel; de modo que su aspecto externo estaba maravillosamente, y a las vistas se les mostraban aquellos brillos de los suelos, aquellos azulejos relucientes, aquellas maderas recién pintadas, y se les enseñaban unas cuantas celdas; veían que todos los penados tenían su crucifijo encima de la mesa; pero la miseria y el hambre eran verdaderamente espantosas. Y así ocurrió en la Cárcel de Madrid lo que ha ocurrido en todos los establecimientos penitenciarios, cuando suceden cosas como éstas: que se producía un estado de protesta continua que estallaba periódicamente, y por eso, me parece que fué en el mes de Mayo, ocurrió un plante, lo que se llama en la cárcel una tapadera, de tal naturaleza, que en toda la historia de los plante de esta clase no ha habido otro semejante. Eso se puede evitar sin coacciones, sin castigos rigurosos, sin tener como se tenían veintitrés horas en la celda a los penados, sin suprimir la escuela, sin disminuir los paseos. Nosotros lo sabemos bien, porque hemos estado en el Penal de Cartagena. Todos los penales de España se van reformando, y los penados y los empleados que han conocido el antiguo régimen, todos nos han dicho con perfecta unanimidad: este penal era el peor de España, por su suciedad, por los vicios, por los crímenes, por los plante, por el matorralismo. La población quería que se llevasen este penal, porque todos los días había verdaderas batallas y tiros entre la guardia y los penados. ¿Por qué? Porque aquellos penados estaban en una situación insufrible, que les llevaba a la aventura, exponiendo su vida, porque peor que la muerte era lo que estaban padeciendo. ¿Y sabéis por qué ocurría eso? Por los vicios y las corrupciones de la Administración y de los empleados del Penal; porque entonces, ¡ah!, entonces había cabos de vara. Pero el empleo de cabos de vara costaba treinta duros y se daba para que, aterrizando a los penados, ganasen dinero.

Entonces se pagaba por los penados cierta cantidad para beber aguardiente, y los empleados se lo daban; entonces se pagaba por los penados para tener armas, y todos tenían una o dos facas; y se pagaba por los penados para tener barajas, y era una timba todo el penal, de tal manera, que los hombres, ya cansados, no podían dormir en los dormitorios; y se pagaban las prostitutas que entraban en el Penal; incluso para eso había una tarifa, que se repartía entre las diversas jerarquías. Pero eso se acabó en ese sitio; en otros subsiste, y aun en ese sitio había mucho que corregir; pero eso se acabó (El Sr. Saborit: Existe en Ocaña todavía), y reina el orden, y mientras no haya causas para que se altere, no se alterará, porque por grandes diferencias que separen a los delinquentes, de los demás hombres, algunos más delinquentes aún, pero que no han estado en presidio, de los hombres inmaculadamente honrados, al fin y al cabo tienen las mismas exigencias y las mismas reacciones de la naturaleza humana, y ningún hombre quiere vivir en medio de la suciedad, de la enfermedad, del peligro, de la sumisión al baratero, o de la necesidad de hacerse el majo y matar a los hombres a traición y de cualquier manera para sentar una fama que le dé patente de respeto en el presidio.

Los plante ocurren por la mala organización. Pero de eso, ¿qué tengo yo que decir, si nadie se ha atrevido a sostenerlo después de aquellas infames acusaciones que se hicieron contra nosotros?

Pero, además, hay una sospecha muy fundada, que es preciso depurar. En el antiguo régimen de los penales — sabemos casos relatados por muchos hombres que han presenciado esas cosas — en el antiguo régimen de los penales, cuando se veía que venía el conflicto, muchas veces se disponía la fuerza para sofocarlo; pero para tener un motivo para que el acto de represión fuese grande y ejemplar, se provocaba un escándalo de extraordinarias proporciones; y yo no sé si el ambiente general de excitación en el país podría influir en los penados que creyeran ver abiertas las puertas del presidio — de eso no tenemos: osotros la culpa, porque es muy legítima — de los penados la aspiración a la libertad —, pero también puede ser que en ese ambiente general de represión y de sugestión del ataque, ejercida por las autoridades que debían ser más equitativas y justas, se hubiese eso propalado a las autoridades del penal y hubiesen dicho: ¡Ah! ¡éste es el momento: lanzados y hacer un castigo que sea ejemplar. (El Sr. Marqués de la Frontera: Eso es fantástico).

SOBRE UNA INICIATIVA

Muertes heroicas

Así, como si en carta privada se le contase a un pariente o a un amigo, yo quiero responder a la propuesta y al requerimiento del compañero Indalecio Prieto, enviándole esta página para el proyecto del libro socialista *Muertes Ejemplares*.

Es la noche del 30 de septiembre de 1937. La tenaz resistencia en el Este de Asturias era ya temeraria e imposible. Los batallones asturianos diezados durante la lucha en el Norte de España, se batían en retirada heroica. El frente del Masueu había sido roto, tras lucha encarnizada con la crueldad propia de la barbarie fascista. El río Sella — última línea defensiva — había sido traspuesto por el enemigo. En Gijón se respiraba ya el hedor a pólvora, en un ambiente de derrota. El Comité de la Agrupación se reunió — como todas las semanas — para estudiar la situación. El acuerdo — unánime — fue conciso y tajante: *El Comité no huye ni se rinde. De aquí no sale nadie sin resistir hasta el último cartucho. Si hemos de morir, que sea combatiendo cara al enemigo.*

Y ya íbamos a discutir otras cuestiones urgentes, cuando alguien, no recuerdo quién, hizo esta objeción: *Conformes todos y de acuerdo todos. El Comité no huye ni se rinde. Eso es la actitud que reclamamos de nosotros la dignidad personal y el ideal socialista. Pero hay aquí dos compañeros que por su estado físico, no pueden luchar ni defenderse. Retenerlos en Gijón, es condenarlos a morir ignominiosamente. No somos nosotros el deber de aceptar el sacrificio de nuestras vidas, pero no tenemos derecho a imponerlo. Aquí serán asesinados por los falangistas, y su actuación en otras latitudes de la lucha, aún puede ser necesaria y provechosa para la Causa que todos defendemos... Y los dos compañeros inútiles para combatir recibimos la orden de evacuar de Asturias, a toda costa, para incorporarlos a otras actividades en las zonas del Mediterráneo.*

Esos dos acuerdos no eran, de momento, un *bel morir* de mis compañeros del Comité; pero sí fueron un gesto de *Vida Ejemplar* que correspondía al temple moral de nuestra militancia: temeridad y humanismo, concepto de la responsabilidad, valor consistente, sacrificio, abnegación. Pasó algún tiempo. A la zona de Levante llegó un grupo de evadidos y rescatados procedentes de Gijón. Fueron interrogados por un periodista gijonés, compañero y amigo nuestro, refugiado, como yo, en Valencia. Unánimes certificaron la muerte de todos aquellos compañeros del Comité gijonés. Y al describir las masacres, hicieron relatos verdaderamente espeluznantes. Todos cayeron en la lucha durante aquellos últimos días de octubre de 1937, en los últimos momentos de la rendición, cuando no existían más Tribunales de Justicia ni más leyes procesales que la matanza y el asesinato.

La compañera Eladia García, maestra nacional y secretaria femenina del Comité, fué ejecutada por fusilamiento. A las voces de *carguen armas... apunten...* ella respondió con el puño en alto: *¡Viva la República!* La ejecución fué suspendida por unos instantes. Le cortaron el brazo, y después de mutilada, la fusilaron.

El compañero Miguel Álvarez — hombre joven y forzudo — cuando le condujeron al suplicio se aferró desesperadamente a una verja de hierro. No había modo de arrancarlo de sus asideros. De nada servían los tirones, los culatazos y los golpes. Le cercenaron.

Historia y Geografía

Dos lecciones para uso de « las masas » de las democracias populares :

Historia : « El pueblo soviético logró triunfar, hombre a hombre, de las fuerzas alemanas formadas, armadas y sostenidas por los imperialismos americano, inglés y francés ». (Anna Pauker, ministro de Relaciones Exteriores rumana, 11 noviembre 1948).

Geografía : « La Gran Bretaña, los Estados Unidos, el Canadá y Francia, han debido de adquirir tres bases nuevas en el Mediterráneo : Scapa Flow, Plymouth y Gibraltar ». (El periódico rumano « Universul », reproduciendo una noticia de la agencia Tass.)

ron las muñecas. Las manos, allí quedaron agarradas. Y a él lo llevaron así, mutilado y sangrante, hacia el *maldito*. A ese tenor se procedió con todos, hasta diez, de los once compañeros de Comité que allí quedaron sin huir y cara al enemigo. Solo uno pudo salvarse. Y ese único superviviente me escribió desde Orán en carta fechada el 19 de Febrero de 1948 :

Efectivamente, compañero Guerra : ¿Quién no recuerda lo pasado sin sentir una emoción profunda ?... ¿Quién puede olvidar aquel grupo de mártires socialistas que formaron en el último Comité de la Agrupación gijonesa ?... Nunca podremos olvidar al secretario general, Moisés Carballo, todo alma y vida ; al secretario de actas Isaac Huéga, tan humilde y tan batallador ; al secretario político, Manuel Menéndez, con su carácter reposado y sensato ; al secretario administrativo Alfredo Criado, con su santa paciencia recibiendo las cuotas de los afiliados, y a la secretaria femenina Eladia García, tan seria y tan afable siempre... ¿Cómo hemos de olvidar a un Crespo, con su estómago siempre dolorido, ni a un crítico como Miguel Álvarez, ni la buena fe de Redondo, ni la bondad de Guillermo Rionda, ni las atinadas aserciones de usted, compañero Guerra ?... En fin, todos sucumbieron ante el piquete de ejecución.

No poseo autógrafos ni más testimonios que lo ya transcrito. Acaso no tuvieron ni tiempo

po para dejar constancia escrita de sus postreros instantes. Ignoro si su muerte fué ejemplar en e sentido estoico con que honraron las suyas, los Zabala, los Cruz Salido, los Zugazagoitia, los Perfecto González... ; ¡Fueron tantos !. Pero si podemos asegurar que la muerte de aquellos mártires de la Agrupación gijonesa fué un hecho consecuente. Consecuente con el acuerdo desesperado que ellos mismos se impusieron. Consecuente con el momento trágico de aquellos instantes. Consecuente con el prestigio del Partido. Consecuente con el ideal socialista que en ellos alentó hasta el instante mismo de morir. Y la consecuencia en política — como en todos los aspectos de la vida — es una virtud ciudadana que muy pocos pueden ostentar.

Por sí ellos, a la hora de la muerte, no hicieron alarde de esa virtud ciudadana de la consecuencia que les costó la vida, yo me creo en el deber de consignarla, como un homenaje a su memoria, como un tributo de gratitud por su sacrificio anónimo, como un testimonio de su ejemplar conducta.

Sé de otras muchas cosas de compañeros martirizados y asesinados en Asturias. Pero de a sus deudos en exilio la tarea de colaborar en el capítulo iniciado en esta página del martirologio socialista, para que sus vidas y su muerte nos sirvan de antorcha que ilumine el futuro de España.

A. GUERRA-RIVERA

RECORDATORIO

«Londres es el corazón del enemigo»

El bombardeo de Londres no es una represalia, porque Londres no es una ciudad abierta, sino el más grande objetivo guerrero, por su eficacia económica. Precisamente, cuando ya empiezan a volar subrepticias y sinuosas voces, disfrazadas de caridad cristiana, que hablan del sesgo devastador e inhumano que va tomando la guerra, por ver si puede acabarse sin victorias, la opinión fascista se abroquea de justicia al cerciorarse de que Londres, por ser corazón de Inglaterra... la pérdida Albión : es corazón del enemigo. El soldado fascista sigue haciendo la guerra donde debe hacerla, pero si se le pregunta confidencialmente dónde quiere estar,

«...el objeto es transferir a la comunidad internacional o europea todas las porciones de soberanía que exceden de la independencia.»

León BLUM.

respondería, suspirando, que sobre el cielo de Londres...

Esto se publicó en « ABC » de Madrid el 13 de septiembre de 1940. Pero no hay por qué localizar a dicho periódico la expresión de tan cristianos sentimientos. Era eso la exteriorización de la opinión, del anhelo profundo de todo el elemento oficial del régimen, desde Franco hasta el último franquista « abroquelado » a una sincera, cualquiera, ¡con qué gusto veían machacar Londres-ciudad y Londres-habitantes por los aviones hitlerianos ! « Londres es el corazón del enemigo », y el enemigo eran Inglaterra y sus aliados. Ahora pretende Franco que uno de los aliados, los Estados Unidos, le dé unos cientos de millones de dólares para evitar que se huda su régimen. Lo lógico y lo decoroso a darle no son esas millonadas que mendiga con angustia, sino el empujón definitivo para que se hunda de verdad. Bien ganados tiene los méritos por su miseria moral y su invencibilidad.

Notas necrológicas

PEDRO GARCÍA

La muerte continúa segando en nuestro campo. Bajo su guadaña implacable ha caído ahora uno de los buenos, de los mejores, el queridísimo correligionario Pedro García, diputado por Valencia.

Era Pedro García una figura típica del Partido, un socialista español a la vieja usanza, formado en época que sigue llamándose heroica, aunque otras, por mas sangrientas, las superen en heroísmo, un socialista de primera hora, de los que penosamente hubieron de hacerlo todo a fuerza de voluntad ; hablar en público, escribir para los periódicos, dedicarse a la catequesis individual... en fin, todo, dedicando diariamente a la propaganda y a la organización tiempo robado al sueño, después de jornadas de trabajo agotadoras, que ninguna ley limitaba ; uno de esos compañeros incapaces de faltar, por impedirlo el concepto del deber, a cualquier reunión de Comité o asamblea de Agrupación. Así, últimamente, durante el destierro en Méjico, era Pedro de los más puntuales cuando se congregaba el Grupo Parlamentario o la Ejecutiva de la U.G.T., pese a su edad avanzada y a la dolencia que ha concluido con él en Venezuela, adonde se trasladó hace pocos meses en unión de sus hijos, que habían encontrado allí ocupación.

Su figura alta y magra, de traza quieta, parecía retratar su austeridad, que en Aleira, donde desempeñó los primeros cargos públicos, le valía, además del cariño de los camaradas, el respeto de los adversarios políticos. Era, en suma, uno de esos hombres que, constituyendo ejemplo de honradez, se nos presentan como tallados en piedra, sin posibilidad de que el viento huracanado del vivir los mellen ni siquiera los desconchen. La provincia de Valencia le llevó a las Cortes Constituyentes, y a las de 1936, como homenaje a una historia impecable y a unos méritos relevantes. En la expatriación creció su amor por el Socialismo, por España y por Valencia. Escribía planes políticos, alguno de los cuales ha pasado por nuestras manos, ideaba reformas en los estatutos del Partido y de la Unión General para ponerlos al día, y en el Centro Republicano Español de la calle de Tacuba, en Méjico, veía el rodado de Lacambra, Irazzo y otros socialistas valencianos, viejos como él, charlando sobre cosas de la «terreta». Seguramente que la pluma,

siempre ágil, de Vicente Lacambra, trazará la silueta del hidalgo camarada que acaba de irenos para siempre, dejándonos el recuerdo imborrable de un alma noble y un corazón generoso.

Sepan los hijos del finado que el Partido Socialista y la Unión General de Trabajadores comparten el dolor que les embarga, porque Pedro García era tan nuestro como de ellos. Las rojas banderas del Partido, de la Unión y de la Juventud le escoltarán hasta el cementerio de Caracas. Repitamos aquello que se esculpió en el mausoleo de ciertos héroes : ¡No le llorestis ! limitad !

JOSE VENEGAS

El Partido Socialista Obrero Español ha perdido un afiliado valioso y entusiasta. En Buenos Aires, donde vivía exiliado, falleció semanas atrás José Venegas, que militaba en nuestras filas desde hace bastantes años. Venegas ejerció con brillantez el periodismo, figurando en la redacción de « El Liberal », de Madrid. Reflejando aquella época periodística escribió unas memorias muy interesantes, salpicadas de anécdotas pintorescas.

En los últimos tiempos de nuestra República, Venegas desempeñó el cargo de agregado de Prensa a la Embajada española en la capital argentina, puesto desde el cual contrarrestó vigorosamente la propaganda del falangismo en Sudamérica. En esta campaña persistió con porfía después de haber cesado en dicha misión oficial. Obra principalmente suya fué la creación del Patronato Hispano-Argentino de Cultura, entre cuyas publicaciones figura un folleto del propio Venegas, que es el mejor estudio hecho de la contienda electoral de Febrero de 1936, donde triunfó el Frente Popular, folleto en el que, con cifras y datos irrecusables, se demuestra la absoluta limpieza de aquella victoria, legítima expresión de la voluntad nacional.

Recientemente, Venegas había podido reconstituir su vida y congregar junto a él a diez y ocho personas de su familia, sacadas del infierno en que España está convertida.

Pareciendo gozar de excelente salud, presentóse de súbito gravísima dolencia que hizo imprescindible, con caracteres de extrema urgencia, una intervención quirúrgica, a la que el paciente no pudo sobrevivir.

Nos asociamos al duelo de la familia Venegas y del Grupo Socialista Español de Buenos Aires.

Atención con un individuo llamado Julián Viesla Zaballón, natural de Alcázar de San Juan (Ciudad Real), llegado de España a primeros de noviembre y que ha trabajado en el pueblo de Glénic (Creuse). Desapareció de este lugar, supónese con dirección a Lyon. Ha observado un comportamiento reprochable. No se dejen sorprender nuestros compañeros, ni los compatriotas en general. Nos lo denuncia la sección de la U.G.T. de Queret (Creuse).

LA F. S. M. ESCINDIDA

lada contra las extrañas actividades de la F.S.M., algunas de cuyas quejas había ya expuesto en la reunión de Roma en mayo de 1948 y, a pesar de las promesas que entonces se hicieron, en nada se ha visto una rectificación de conducta. El holandés Kupper hizo causa común con sus colegas británicos y americanos. Los miembros rusos, franceses, italiano y chino se opusieron a la moción inglesa. Luis Saillant... pretendió recurrir a un procedimiento datorio tratando de aplazar toda resolución. Entonces los representantes citados de las sindicatos democráticas, viendo que nada satisfactorio se podía lograr, abandonaron la reunión diciendo que no volían más. Carey declaró luego, en el exterior, que la F.S.M. es un cadáver que hay que enterrar, puesto que habían resultado ineficaces los esfuerzos realizados para sustruirla de una dependencia política extraña a sus intereses propios.

He ahí cómo, por la desca bellada y funesta obra de los comunistas, se ha roto en dos miladas aproximadamente iguales en cuanto a efectivos, la poderosa organización proletaria que con tantas ilusiones y esperanzas pudo renacer en Londres en febrero de 1945 y ser refrendada y completada en París en septiembre del mismo año, logrando reunir la enorme masa de 70 millones de afiliados de todo el mundo. No podemos consignar este importantísimo hecho de la división de la clase trabajadora mundial sin una profunda amargura. En efecto, qué acciones constructivas de verdadera trascenden-

cia, en este triste y turbado período de la postguerra, no hubieran podido ser acometidas en beneficio de la clase con una organización internacional potente, unida y disciplinada ? Pues para que esto hubiese sido factible bastaba solamente con haber respetado un principio sencillo y elemental : que la organización se circunscribiera a sus fines propios y específicos y que se desarrollase sobre una base democrática que permitiera la convivencia y la coordinación de los diferentes tem-

peramentos y concepciones generales del proletariado de los diversos países.

Los hechos suministran lecciones harto evidentes en contra. No obstante las repetidas promesas, los comunistas, guiando el aparato administrativo desde los puestos de dirección, han utilizado la F.S.M. fundamentalmente como instrumento político del Estado ruso del exterior. Así, la F.S.M. fué lanzada en lucha contra el plan de reconstrucción europea de ayuda americana ; así, los Secretariados

internacionales profesionales y de industria no pudieron conseguir en las reuniones de septiembre último en París, que se les reconociese la autonomía de que antes siempre disfrutaron, y hubieron de apartarse casi todos de la F.S.M., quedándose ésta sin sus mejores órganos de ejecución ; en 1948 se escindieron dos de las Confederaciones nacionales más importantes en el occidente europeo, la francesa y la italiana.

¿Qué perspectivas se ofrecen ahora al movimiento obrero en el plano internacional ? Rusia y sus países aliados, con millones de sindicados no libres, sino piezas de Estado totalitario, tendrán a su lado centrales sindicales amigas de otras naciones, como Francia e Italia, más otras sindicales menos importantes de África, Asia, Oceanía y América latina. Bloque de unos 40 o 45 millones, de los que solamente la Unión Soviética suministra treinta.

Por el otro lado, hay las T.U. británicas, con 9 millones ; el C.I.O. norteamericano, con 6 millones ; los belgas con más de 600.000 ; los suizos, con 400.000 ; los escandinavos, con más de dos millones ; los alemanes occidentales, con 5 ; los austriacos, con un millón ; los holandeses, la Fuerza Obrera francesa, la Interamericana latina. Y probablemente la F.A.T., la más poderosa sindical de los EE. UU., con sus 8 millones, que no entró en la F.S.M. por estimar que los Sindicatos rusos no eran organizaciones libres, sino entidades dependientes de un Estado y de una política unilateral concreta ; pero la F.A.T.

auspicio con las máximas simpatías la reorganización de una Internacional libre de tutelas estatales, religiosas o políticas. Probablemente también las organizaciones autónomas de los EE. UU. (la de mineros, muy importante), las canadienses y parte del movimiento obrero de algunos países de Asia (India, Japón), y de Oceanía (Australia y Filipinas). Hay además en varias naciones Confederaciones obreras cristianas que están agrupadas en una Internacional que sigue esa orientación, y con la cual, si no una fusión, será factible un entendimiento para acciones de envergadura a emprender en común. Se puede pensar, pues, que una Internacional obrera independiente habría de renir rápidamente efectivos de 30 a 40 millones de trabajadores organizados sobre bases democráticas.

No pasará mucho tiempo sin que las ideas se vayan precisando y tomando cuerpo. En el momento en que escribimos estas líneas, se reúnen en Berna delegados de centrales sindicales de 17 países, abiertos a la ayuda americana para la reconstrucción europea. Bien que sea éste el asunto principal de la convocatoria, evidente es que los compañeros que asisten no dejarán de tratar de la organización obrera internacional. Dentro de unos días celebra reunión el Consejo general de las Trade-Unions, y elucidará en definitiva la nueva posición a la vista de lo acontecido en el Comité ejecutivo de la F.S.M. Los órganos centrales de los países no miembros de dicho Comité ejecutivo (Bélgica, Suiza, los escandinavos, Austria, etc.) irán fijando en plazo breve sus respectivas actitudes. Se presenta, pues, un período muy activo cuyo desarrollo será interesante seguir.

Se han constituido los Ayuntamientos franquistas, jurando fidelidad a su amo y señor. El ministro de la Gobernación ha convocado elecciones parciales en 33 Ayuntamientos, por irregularidades cometidas, sin duda por los caciques locales contra algunos falangistas.

La radio de Madrid sigue atacando a Bevin, al Gobierno « imperial socialista » y a cast todos los ingleses. Está francamente hidrofóbica. Buen síntoma.

Según una información recogida por « Ider-Press », en España hay elementos de derecha que hacen gestiones para establecer una Regencia, a base del Infante D. Alfonso de Borbón, el obispo de Canarias, monseñor Pildain, y el donde de Güell.

Imprimerie Spéciale de EL SOCIALISTA 30, rue Sainte-Marcelle GÉRANT : R. DONAS

Europa, con lo que ya son 34 naciones las que mantienen relaciones con los judíos.

M. Luis Saillant, secretario de la F.S.M., ha hecho unas declaraciones relativas a la escisión producida en dicho organismo. M. Luis Saillant conoce demasiado poco el movimiento obrero para haber llegado tan pronto a cargo de tanta responsabilidad. Es un aprendiz en materias sindicales, que carece de títulos para censurar a los representantes de las organizaciones obreras de los Estados Unidos y de la Gran Bretaña, con muchos años de experiencia y con una independencia de criterio que los adictos a Moscú no son capaces de comprender.

De Luis Saillant y de la F.S.M. la historia del movimiento obrero internacional tendrá con el tiempo muy poco que decir. Y desde luego, nada recomendable.

En Checoslovaquia, el general Pika ha sido condenado a ser ahorcado, por delitos políticos. Se le acusa de haber estado al servicio de Inglaterra y de los Estados Unidos... ! En Checoslovaquia, donde casi todos sus elementos oficiales están al servicio de Rusia !

Markos, el instrumento escogido por Rusia para hacer la guerra en Grecia, ha solicitado de nuevo la paz ante el Gobierno de Atenas. No sería extraño que este intento de

Markos diese lugar a unas elecciones generales en Grecia, para salir del atolladero de una guerra que Rusia sabe no podrá ganar jamás por las armas. Y puede que desee no perderla por la diplomacia.

El consejo de Seguridad acaba de resolver de nuevo la cesación de la guerra en Indonesia y la libertad de todos los gobernantes republicanos encerrados por el Gobierno de Holanda, acusados de complicaciones con los comunistas de aquellas islas. El representante holandés no ha escatimado las censuras contra el acuerdo, pero ha declarado que su Gobierno cooperará con el Consejo de Seguridad hasta donde lo permita su propia responsabilidad.

Como el plazo dado por el organismo internacional para completar la liberación de Indonesia no termina hasta el 1.º de julio de 1950, es posible que esta resolución ponga fin al conflicto, aunque el voto contrario al acuerdo depositado por Ucrania y Rusia da idea de que no les satisface. Y en ese caso cabe pensar que en la lucha de guerrillas continúe, pero sin resonancia internacional, si los Estados Unidos no ayudan a los republicanos de Indonesia.

Por su parte, el Gobierno holandés desea convocar elecciones libres, y que esos territorios, dentro del cuadro constitucional de Holanda, escojan sus propios gobernantes.

Ha habido elecciones en el Japón. Los socialistas, desgastados por una extemporánea participación ministerial, no han salido bien librados de la batalla, recogiendo algunos triunfos, como consecuencia de ese desacierto, los comunistas, quienes se han apresurado a proponer a nuestros camaradas un frente de lucha contra el Gobierno conservador. Naturalmente, la propuesta comunista ha sido rechazada. Hubiera sido cometer nuevos errores. Los socialistas japoneses se hubieran rehecho fuertemente si se hubiesen desligado del Gobierno de su país, en estas circunstancias tan difíciles, y de todo compromiso con los de Moscú. Al servicio de la clase obrera, y nada más que de la clase obrera, está nuestro deber, en el Japón y en todas partes.

Francisco de HENARES.

EN POCAS LINEAS

Yugoeslavia — la Yugoslavia de Tito — no ha sido invitada al Kominform económico decretado por Stalin y constituido con los países satélites de Rusia.

El general Norlón, candidato de la oposición portuguesa para las elecciones presidenciales, ha denunciado al general Carmona que el Ejército de Portugal prepara un golpe militar si el resultado de las urnas fuera favorable a los defensores de la democracia.

El Consejo de Europa es casi seguro que sea instalado en Estrasburgo, como símbolo escogido por lo que esta capital y su región ha significado siempre en las divisiones europeas.

Ha estallado una nueva revolución en el Paraguay, siendo depuesto González, para ser sustituido por López. Es la quinta en pocos meses.

No hay paz en China. Los comunistas, con las riendas en la mano, no ceden la presa. Hablan de paz donde son débiles, como en Grecia. Donde no pueden encender la guerra.

El obispo de Barbastro, en Méjico, ha otorgado la Cruz de Beneficencia al Casino Español de Méjico. Se ve que los obispos franquistas no pierden el tiempo, incluso en América.

Se han constituido los Ayuntamientos franquistas, jurando fidelidad a su amo y señor. El ministro de la Gobernación ha convocado elecciones parciales en 33 Ayuntamientos, por irregularidades cometidas, sin duda por los caciques locales contra algunos falangistas.

La radio de Madrid sigue atacando a Bevin, al Gobierno « imperial socialista » y a cast todos los ingleses. Está francamente hidrofóbica. Buen síntoma.

Según una información recogida por « Ider-Press », en España hay elementos de derecha que hacen gestiones para establecer una Regencia, a base del Infante D. Alfonso de Borbón, el obispo de Canarias, monseñor Pildain, y el donde de Güell.

Imprimerie Spéciale de EL SOCIALISTA 30, rue Sainte-Marcelle GÉRANT : R. DONAS